

EIXIDA 2027

LA COMUNITAT VALENCIANA
D'ACÍ A DEU ANYS



VALÈNCIA 2017

EIXIDA 2027

LA COMUNITAT VALENCIANA
D'ACÍ A DEU ANYS

VALÈNCIA 2017



5	AGRADECIMIENTOS
7	PRÓLOGO
8	EL PAPEL DE LA MUJER EN LA NUEVA SOCIEDAD
14	¿CÓMO SERÁ LA EDUCACIÓN? FORMANDO PARA EL FUTURO
20	¿EN QUÉ TRABAJAREMOS? EL EMPLEO EN 2027
26	¿QUÉ TECNOLOGÍA USAREMOS?
32	¿QUIÉNES SEREMOS? EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA
38	¿CÓMO NOS MOVEREMOS?
44	VALENCIA, MADRID O BRUSELAS. ¿DÓNDE SE TOMARÁN LAS DECISIONES?
50	¿DÓNDE VIVIREMOS? EL ESPACIO URBANO, CIUDADES, ESTILOS DE VIDA, NUEVAS TRADICIONES
56	¿CÓMO CONSUMIREMOS? DISTRIBUCIÓN, LOGÍSTICA...
62	¿MÁS SALUDABLES? ALIMENTACIÓN, CONSUMO, BIOÉTICA
68	PALABRAS PARA EL FUTURO

Cien años antes de la edición de este documento que usted tiene en las manos, un grupo de emprendedores valencianos puso en marcha una iniciativa, la Feria Internacional de Valencia, cuyo recorrido futuro era entonces una incógnita.

Cien años después, Feria Valencia quiere coger el testigo de sus promotores y preguntarse sobre el futuro, a diez años vista. Porque el futuro siempre es una incógnita.

Ese homenaje a los pioneros y la necesidad de mirar hacia delante han sido los motivos centrales de Eixida 2027. Un documento que se presenta el 10 de mayo de 2017, día en el que se cumplen 100 años de la apertura de la primera edición de la Feria Internacional de Valencia.

Para elaborar este documento, se han reunido diez mesas de trabajo en cada una de las cuales cuatro especialistas han intentado responder a la pregunta ¿cómo será la Comunitat Valenciana en diez años? Y lo han hecho abordando temas del máximo interés social, a saber: la demografía, la logística asociada al consumo, el modelo urbano, la movilidad, la educación, la política, la tecnología, el modelo productivo, la salud y, fundamental, el papel de la mujer.

Cuarenta profesionales de todos estos ámbitos han hecho sus aportaciones en estas mesas. Y, como del futuro no hay imágenes, por ahora, una ilustradora ha colaborado en la edición del documento dibujando las ideas de los representantes de la sociedad civil.

Este no es un trabajo de Feria Valencia. Feria Valencia se ha limitado a propiciarlo. Porque ese es el trabajo de esta institución ahora ya sí, centenaria. Ayudar a sus clientes a poner en valor sus productos, sus conocimientos y sus ideas. Por eso Feria Valencia quiere agradecer a todos los participantes su colaboración.

Y, en especial, a Josep Vicent Boira i Maiques por su intensa implicación para que Eixida 2027 sea lo que usted tiene hoy en sus manos. Sus aportaciones en el diseño de este producto y en la selección de las personas que han participado en las reflexiones que recoge ha sido fundamental para el resultado obtenido.

UN FUTURO PARA TODOS Y EN MANOS DE TODOS

A lo largo de las horas en las que se han desarrollado las reuniones de “Eixida 2027, la Comunitat Valenciana d’ací a deu anys” ha habido dos ideas centrales.

La primera, es que el futuro está en manos de todos. En manos de la sociedad en su conjunto. Es cierto que puede parecer una idea demasiado obvia. Pero no es menos cierto que la sociedad está en un momento actual de apatía en el que parece que la suerte está echada y, por lo tanto, no tiene gran importancia lo que hagamos cada uno de nosotros.

La práctica totalidad de los ponentes han hecho alguna alusión a esta pasividad de una sociedad sumergida en las redes sociales y víctima de una posverdad que desarma cualquier iniciativa que suponga una mirada disruptiva sobre el presente más inmediato, ni que decir tiene sobre el futuro.

La opinión pública debe ser la suma de las opiniones de todos. Y esas opiniones deben estar lo mejor formadas posible. Desde la visión personal y crítica. Con la capacidad de diferenciar el conocimiento de la opinión, la ciencia de la habladuría.

La segunda cuestión central es que el futuro debe ser para todos o no será. Es decir, que todos los avances tecnológicos, sanitarios, laborales, políticos... todos, deben ir encaminados a reducir la brecha entre ricos y pobres. Sean personas, colectivos, provincias, autonomías, países, continentes...

Como explicaba uno de los ponentes, si la sociedad sigue avanzando en el actual camino, la tecnología acabará por componerse de piedras y palos porque habremos acabado con nuestra sociedad tal y como la conocemos.

Es especialmente llamativo que la visión social en el desarrollo haya estado presente en todas las mesas. Desde aquellas en las que parecía más obvio, como la que hablaba sobre demografía, como en otras donde la componente social podía parecer menos relevante, como la de tecnología.

Si demógrafos e ingenieros están de acuerdo en que el futuro está en nuestras manos y ha de ser para todos, seguro que la sociedad en su conjunto puede pactar un camino con la mirada puesta lejos que permita construir un futuro mejor para todos.

Si Eixida 2027 logra ser una llamada de atención que permita una mínima reflexión al respecto, Feria Valencia, como promotora de este documento, se dará por satisfecha. Porque visto el perfil, el conocimiento y la determinación de los participantes en este trabajo, podemos confiar en un futuro mejor y por supuesto, para todos.

EL PAPEL DE LA MUJER
EN LA NUEVA SOCIEDAD

FORMACIÓN
EN
IGUALDAD

NUEVAS
FÓRMULAS
DE TRABAJO

MENTORING:
EMPODERAMIENTO

CORRESPONSABILIDAD

VIOLENCIA DE GÉNERO

BRECHA SALARIAL

TECHO de CRISTAL

TASA de DESEMPLEO femenino

COSIFICACIÓN



El futuro
es de
todas
y de
todos

Participantes:

Fiscal para la
violencia de género

SUSANA GISBERT

Responsable
de conciliación
e igualdad
en Consum

GUILLERMINA CANO

Periodista
de la Cadena Ser

ANA DURÁN

Directora General
Entidad de
Infraestructuras
de la Generalitat
Valenciana

HELENA BEUNZA



¿Cómo viviremos en 2027? ¿Cómo será nuestra sociedad? Sin duda, es imposible responder a estas preguntas sin tener en cuenta cómo van a evolucionar cuestiones como la igualdad o la corresponsabilidad. Si el siglo XX fue el de la revolución de la mujer, el XXI debe ser el de la igualdad. En los siguientes puntos mezclamos retos con deseos, desafíos con peligros, con el fin de averiguar hacia dónde vamos y hacia dónde queremos ir. Todas y todos. Mujeres y hombres.

Educación. La educación que recibe hoy la infancia marcará en buena parte cómo serán las personas adultas del futuro. La formación en igualdad, en casa, en el colegio, en el desarrollo de cualquier actividad, se revela como elemento imprescindible. Imaginamos aulas en las que los niños también quieran ser maestros de infantil y las niñas también deseen ser bomberas o policías. Porque podrán elegir sin prejuicios. Una vez rotas (casi del todo) las barreras de acceso a las profesiones u oficios, confiamos en que disminuya la percepción de género de los mismos, que la presión social vaya poco a poco languideciendo para dejar paso a la libre elección. Para ello son necesarios recursos (por parte de las administraciones) y formación del profesorado. Y por supuesto, implicación de las familias, cada vez más conscientes de los pequeños gestos cotidianos que transmiten estereotipos caducos y sexistas. La transmisión de modelos basados en la igualdad, a través del juego y de lo académico, es un buen instrumento para que los niños y niñas que crecen en igualdad nos regalen una sociedad más justa.

Sexismo y cosificación. La liberalización sexual mal entendida ha traído consigo la excesiva sexualización, hasta convertirla en objeto, de la mujer. Promocionada como icono de belleza y placer, se desdibuja cualquier otro rasgo de su trayectoria, preparación o personalidad. Confiamos en que dentro de diez años haya continuado avanzando la percepción de estas actitudes, que visten de modernidad un concepto arcaico de la mujer, como mero objeto sexual al servicio del hombre. Es cierto que la cultura de la imagen empieza también a afectar a los hombres, pero se considera en su caso un mérito, no un requisito. Visualizamos una sociedad en la que exista mucha más consciencia de este tipo de desigualdad y, por tanto, se perciba de forma más clara y se combata de forma más contundente. Que la cosificación sea el residuo, y no la norma.

El ámbito privado: maternidad, cuidados y corresponsabilidad. Dentro de diez años es más que probable que hayan aumentado las posibilidades de elegir el momento vital en el que una mujer afronta la maternidad. A más posibilidades de elección, menos sentido tendrá planificar exactamente cuáles son los plazos establecidos (no solo a nivel médico, también a nivel social) para decidir sobre ello. La ciencia, de la que hablaremos más adelante, abrirá un abanico de posibilidades que redundará en una mayor libertad de elección. Pero la concepción, el embarazo y el parto es solo el inicio de un largo camino. La igualdad en el reparto de tareas, en los cuidados infantiles y en los de los mayores, es una necesidad imperiosa. No seremos iguales hasta que no deje de darse por hecho que somos nosotras las que cuidamos de niños, enfermos, dependientes o ancianos. Los instrumentos legales para que tanto hombres como mujeres puedan ejercer estas tareas existen. Esperemos que en diez años su uso haya ganado en igualdad.

La ciencia. Es de esperar que la próxima década traiga avances significativos que mejoren la calidad de vida y la salud de las mujeres. La investigación en cuestiones como la fertilidad, en salud sexual y reproductiva, la investigación en cáncer de mama, o dolencias que nos afectan mayoritariamente, como la osteoporosis, pueden dar como resultado una mejora indudable de nuestras vidas. Confiamos en que, al ser cuestiones que afectan a la mitad de la población, las administraciones públicas sean lo suficientemente sensibles como para mantener en ello los necesarios niveles de inversión, tanto para su desarrollo, como para su aplicación de forma universal. Que todas las mujeres puedan beneficiarse de dichos avances, sea cual sea su condición económica o social.

5 Techo de cristal. La presencia de la mujer en el ámbito laboral es ya un hecho incontestable. Pero ¿cuántas jefas habrá en 2027? ¿Cuántas mujeres al frente de departamentos, empresas, administraciones, veremos entonces? Esperemos que en la próxima década esté todavía más resquebrajado el llamado techo de cristal, esa materia que no se ve, pero que parece irrompible en muchos más casos de los que sería deseable. En diez años, las cosas pueden haber cambiado mucho. Lo habrán hecho si en ello se implican las empresas y las administraciones, objetivando procesos de selección, utilizando la discriminación positiva mientras sea necesario, flexibilizando horarios y condiciones, y estableciendo mecanismos de inspección que eviten discriminaciones por el hecho de ser mujer. El procedimiento del *mentoring* (el amadrinamiento por parte de mujeres experimentadas de las más jóvenes) puede ser un buen instrumento para el empoderamiento, el fomento de la confianza en una misma a la hora de asumir responsabilidades o pelear

por hacerlo. La brecha salarial existe precisamente porque a las mujeres se les otorgan menos responsabilidades, y por tanto, sus retribuciones se resenten. Las mujeres, dentro de diez años, nos rendiremos menos, avanzaremos más.



6 Nuevas fórmulas de trabajo. Muy ligado al apartado anterior, queríamos también realizar una reflexión sobre las posibilidades que se abren en el futuro para nuevas formas de trabajo. Cómo las nuevas tecnologías pueden ayudar a flexibilizar horarios y condiciones. El teletrabajo, bien entendido y con los medios suficientes proveídos por la empresa, puede constituir una solución para poder conseguir la corresponsabilidad en el reparto del tiempo entre trabajo y vida personal. Luchar contra el presentismo, y fomentar fórmulas que desarrollen un compromiso con la empresa no estrictamente presencial, un compromiso por objetivos que evite jornadas maratónicas que reducen la productividad y la motivación. Existen ya los métodos adecuados de evaluación, y bien planificado, puede ser una opción de futuro para trabajadoras y trabajadores de muchos sectores.

7 Lenguaje inclusivo. Sin llegar a extremos, es necesario ir modelando “cómo” se dicen las cosas. Esperamos que dentro de diez años el lenguaje nos ayude más a construir la igualdad. Un lenguaje en el que haya más médicas, más juezas, más concejalas... Que las palabras no sirvan para oprimir, para ejercer violencia, para transmitir estereotipos. Que cada vez sea más normal escuchar por ejemplo “Colegio de la Abogacía”, porque hay abogadas y abogados. Son pequeños gestos que marcan actitudes y compromisos con la igualdad. No cuestan casi nada, y dicen mucho.

8 Cultura tradicional. También la cultura tradicional, las expresiones festivas, pueden ser más igualitarias dentro de diez años. Lo vemos por ejemplo en el mundo fallero, en el que progresivamente y en los últimos años ha ido aumentando el número de presidentas. La mujer no puede ser nunca más un florero. Decide, ejecuta, gobierna, también en las comisiones falleras. En la próxima década habrá más artistas falleras, más músicas de banda, más presidentas. La exaltación de la figura de la mujer en las Fallas debería alejarse pues de la tradición más rancia, la de la cosificación, y caminar hacia una participación activa en las decisiones.

9 La violencia de género. Sería optimista y hasta *naïf* pensar que en diez años el problema de la violencia machista haya dejado de serlo. Pero sí confiamos en que se haya reducido, y sobre todo, en que exista una mayor conciencia sobre la gravedad profunda de esta lacra. Muchas de las actitudes de las que hemos hablado hasta ahora están estrechamente relacionadas con el origen de la violencia. Para combatirlas en estos diez años hacen falta recursos y sensibilización. Que todas y todos aprovechemos esta década para ver más a nuestro alrededor. Detectar las alertas, denunciarlas. Que siga aumentando, por ejemplo, el número de casos que denuncian familiares, amigos o conocidos, cuando la víctima no esté en condiciones de hacerlo. Esperamos que la justicia también tenga más medios para actuar. Y que todos tengamos los ojos tan abiertos que ninguna señal escape a nuestra vista.

10 Deporte, cultura y medios. La imagen de la mujer. Ya en el apartado de cosificación hemos apuntado algo a este respecto. Pero nos parecía esencial detallar algo más como esperamos que avance en la próxima década la percepción de los estereotipos machistas. A través de la cultura, esperamos que existan controles para nuevos productos manifiestamente violentos o machistas (determinadas letras de canciones, de *reggeaton*, por ejemplo, aunque no solo) y que dentro de diez años sea intolerable que un producto de ese tipo llegue a difundirse como lo hacen ahora. El ejemplo de la música sirve igual para el cine, la televisión y el resto de productos culturales. El papel de la mujer es aquí, como en tantas otras cosas, esencial. Cómo se trata a las actrices, escritoras, ilustradoras, creadoras en general, en más de una ocasión, y como norma general en las profesiones liberales, mucho peor pagadas y menos consideradas socialmente que sus colegas hombres. Y aquí entrarían también las deportistas. Esperamos que dentro de diez años los titulares hablen de ellas, y además, lo hagan de sus logros profesionales, no de cómo llevan las uñas o si tienen novio. No es mucho pedir para toda una década. En todo este apartado, se puede colegir fácilmente, es imprescindible la concienciación y colaboración de los medios de comunicación. En los que también trabajan mujeres, que no deben librar solas la batalla por la igualdad.

11 El futuro es de todas y de todos. Y se construye desde hoy. Por eso para ello, y es nuestra última consideración, es imprescindible que todas y todos seamos aliados en esta transformación. Que cuando se hable del papel de la mujer, los hombres también escuchen. Y se sensibilicen y sean nuestros aliados. La igualdad solo es posible desde la estrecha colaboración, la firme convicción y la ausencia de confrontaciones inútiles. Así, dentro de diez años, seremos todas y todos un poco más iguales.

INNOVACIÓN - TECNOLOGÍA
 $e^{in+1}=0$

ARTE - DEPORTE

IDIOMAS - HUMANIDADES

SALUD EN LA ESCUELA

FORMAR CIUDADANOS - VALORES

CIENCIA

¿CÓMO SERÁ LA EDUCACIÓN?
FORMANDO PARA EL FUTURO



¿CÓMO SERÁ LA EDUCACIÓN?
FORMANDO PARA EL FUTURO

Participantes:

Periodista
de Europa Press

SILVIA ZARZA



Departamento
de didáctica de la UV

FERNANDO MARHUENDA



Directora general
del sector público,
modelo económico y
patrimonio

EMPAR MARTÍNEZ



Subdirectora
de grados en EDEM

ELENA FERNÁNDEZ



1 **Abrir las escuelas para que apuesten por el aprendizaje a lo largo de la vida.** Demasiado a menudo, el sistema educativo actual funciona como una especie de mundo paralelo, desconectado del resto de entornos que pueden -y deben- contribuir a la formación de los ciudadanos y ciudadanas. Para romper con estos muros, tan invisibles como férreos, la escuela ha de abrir sus puertas e implicar a otros espacios de los municipios donde se ubican con el fin de complementar el proceso de aprendizaje continuo. Las bibliotecas, las escuelas de música y los centros deportivos son solo algunos ejemplos de las entidades que han de sumarse a estas redes de enseñanza desarrollando una labor coordinada y enriquecedora.



2 **Centros educativos enraizados en el territorio y su realidad socioeconómica.** Sí, efectivamente, los avances tecnológicos nos han hecho globales pero todo crecimiento empieza por lo más cercano. Si los colegios, institutos y universidades mantienen una relación estrecha y coherente con el modelo productivo que se da en su emplazamiento será mucho más fácil favorecer la transferencia, es decir, el traspaso de los conocimientos teóricos a la ejecución práctica. Esto parece fundamental en el tránsito de la universidad-empresa y en la definición de las titulaciones de Formación Profesional.

Si el sistema educativo mira hacia la empresa, esta a su vez ha de reconocer la formación de sus empleados, como sucede en las economías más avanzadas. El diálogo debe fluir en ambas direcciones.

3 **Incorporar nuevos perfiles profesionales a los centros.** En consonancia con el objetivo de acabar con el concepto de las escuelas como lugares endogámicos, conviene estudiar la necesidad de que los claustros integren a profesionales procedentes de otros campos más allá de la docencia. Hay que tener en cuenta, además, que los avances sociales han producido significativos cambios en las familias, que ya no responden a un patrón único, sino que presentan múltiples formas, por lo que cabe recomendar la presencia en los centros de educadores y trabajadores sociales que puedan prestar sus conocimientos ante esta renovada realidad. Del mismo modo, especialistas procedentes de diversas ramas de la sanidad pueden contribuir a mejorar el bienestar de los miembros de la comunidad educativa. Todo ello, sin olvidar que hay que seguir trabajando en la integración plena del psicopedagogo, una figura que desde hace años se encuentra en los colegios pero que debe contar con un papel definido para la mejora del día a día y la solución de posibles problemas en la convivencia.



4 Formación permanente del profesorado. No obstante, no hay que olvidar que el mayor pilar sobre el que se apoya el sistema educativo es el docente, que evoluciona hacia una concepción menos conservadora y que le acerca a la figura del director de orquesta.

Dada la importancia de los profesores, es preciso proporcionarles las herramientas para que realicen una formación continua, que les permita reciclar sus conocimientos y enfrentarse con éxito a los sucesivos retos que plantea la educación de los niños, jóvenes y, también, de aquellas personas adultas que desean continuar su aprendizaje.

Una educación de calidad requiere un profesorado de calidad y esto, a su vez, pide una inversión suficiente de recursos económicos por parte de las instituciones y bien gestionados.

5 Flexibilizar los currículums. Las asignaturas-cajón, concebidas como compartimentos estancos, pierden atractivo y limitan los conocimientos que se transmiten al alumnado, sobre todo en los niveles educativos de infantil y primaria, donde se insta a borrar estas fronteras artificiales.

En la misma línea, se propone combinar los contenidos de carácter académico con habilidades sociales transversales, tan necesarias como los anteriores para desenvolverse con garantías en la esfera social y laboral. Estamos hablando de valores como la empatía, la inteligencia emocional, la resiliencia, la visión crítica o la capacidad de trabajo en equipo que aseguran que tendremos, no ya buenos estudiantes, sino buenos ciudadanos.

No podemos olvidar en este punto un apunte sobre dos de las carencias de la educación española y valenciana: los idiomas y las nuevas tecnologías. En el primer caso, y pese a la riqueza que supone ser una comunidad bilingüe, son conocidos los bajos índices de competencia lingüística en idiomas extranjeros,

especialmente en inglés. Frente a este déficit que colocan a nuestro estudiantado en franca desventaja frente al de otros estados de nuestro entorno, se apuesta por programas y planes para ampliar el dominio de lenguas tanto en los profesores -que deben convertirse en los transmisores- como en los alumnos con el fin de abrir sus horizontes en un mundo cada vez más global.

En cuanto a las nuevas tecnologías, ofrecen un campo en continuo avance y transformación y la escuela no puede quedarse atrás. Una reflexión: las aulas del presente educan a niños que, en un futuro, accederán a profesiones que hoy ni siquiera existen y estar preparados para esta evolución de la sociedad y el mercado laboral les proporcionará valiosas herramientas para estar más preparados.

6 Redefinir el papel de algunos organismos del sistema educativo. La innovación es uno de los factores clave para el desarrollo educativo y a ella han de contribuir distintas entidades de las que ya se ha dotado la escuela pero que actualmente realizan una labor más cercana al control, lo que significa perpetuar las rutinas instaladas, que a la investigación. Apostamos por reformar la inspección educativa y los consejos escolares municipales, dos estamentos que pueden reinventarse para subrayar su potencial como generadores de perfeccionamiento, mejora y coordinación.

7 Desarrollar un Departamento de Análisis que sienta las bases de las acciones en materia educativa. La realidad del *big data* nos lleva a asumir que, no solo hay que almacenar una gran cantidad de datos, sino también clasificar, analizar y compartir la información para que sirva de base a políticas que mejoren los procesos de enseñanza y aprendizaje. Los números en frío y descontextualizados corren el riesgo de ser simples fotos fijas sin más utilidad. Sin embargo, un análisis fundado de las estadísticas se revela como un importante

instrumento para poner en marcha planes educativos que, a su vez, hay que evaluar para comprobar su efectividad.

Este Departamento de Análisis podría crearse en la Conselleria competente en materia de Educación pero también habilitarse en otros puntos de la cadena, como las estructuras municipales. Serviría, además, para cumplir con la obligación de gestionar de modo correcto, ponderado y argumentado los recursos públicos.

8 Impulsar la orientación para acompañar a los estudiantes en sus elecciones y minimizar el impacto del fracaso escolar. El sistema educativo expulsa permanentemente alrededor de un 25 por ciento del alumnado, una cifra muy elevada que nos hace pensar que hay que identificar las fórmulas para que la escuela no destierre sino que integre. Abogamos por mecanismos de atracción de las personas que se encuentran en riesgo de quedar fuera de la cadena, como la ampliación de la oferta no reglada y más enfocada al empleo.

Por otra parte, una red de enseñanza de futuro tiene que funcionar como una eficaz arma para acabar con las desigualdades y reequilibrar las oportunidades. El derecho a la educación debe estar asegurado desde el inicio de la vida, por lo que se tiene que fomentar la enseñanza en edades tempranas en el tramo de infantil de 0 a 3 años con una creciente atención de medios económicos y humanos. Una oferta de becas bien dotada y que contemple las diferentes necesidades sociales caminaría hacia esa misma meta.

9 Fomentar la autonomía de los centros para que sean capaces de impulsar proyectos piloto en buenas prácticas. Una propuesta de futuro pasa por facilitar la aplicación en las aulas de pequeñas iniciativas que demuestren una experiencia real de transferencia, mejora del aprendizaje o de la convivencia. Las administraciones deberían estar al tanto de estas acciones y sus resultados con el objetivo de poder extenderlas si se constata el beneficio.

Para el diseño de estos planes es crucial un aumento de la autonomía de los centros y los equipos directivos, que son los que mejor conocen la realidad de las personas que se forman en sus clases. Son muchas las ideas en las que podría plasmarse esta mayor independencia: capacidad de elección de parte del personal, reorganización de horarios y calendario, metodologías innovadoras... La administración educativa adolece aún de una excesiva burocracia que provoca cierto inmovilismo y resistencia a los cambios.

10 Promover un Pacto Valenciano por la Educación, de forma paralela a los proyectos en los propios centros que hemos comentado anteriormente, que implique a las formaciones políticas pero también a los protagonistas de la comunidad educativa, entre los que se encuentran el profesorado, las familias, los sindicatos, las asociaciones de madres y padres de alumnos (AMPA), los titulares de centros privados-concertados, etc.

No será posible alcanzar este lugar de consenso sin un ejercicio de auto-crítica y de abandono de prejuicios y apriorismos. Cada uno de los participantes en el pacto debe estar dispuesto a aportar lo mejor de sí mismo y aceptar la posibilidad de que las ideas de los demás son válidas y valiosas si ayudan al progreso del sistema renunciando a intereses partidistas, sectoriales, particulares o cortoplacistas.



¿EN QUÉ TRABAJAREMOS?
EL EMPLEO EN 2027



+ TECNOLOGÍA = + EMPLEO

Participantes:

Investigador del IVIE
y presidente ejecutivo
de los premios Jaime I

JAVIER QUESADA



Director General
de Lanzadera

JAVIER JIMÉNEZ

Director
de investigación
del IVIE

FRANCISCO PÉREZ

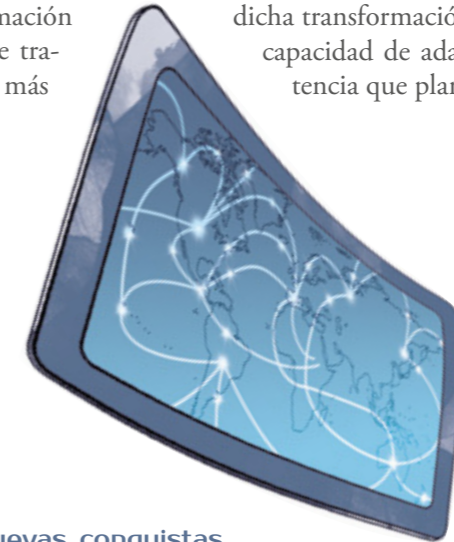


Periodista
de El Mundo

FRANCISCO ÁLVAREZ

La mayor parte del empleo seguirá concentrándose en sectores tradicionales pero emergerán nuevos. Los diez ámbitos sectoriales que definen hoy la economía de la Comunitat Valenciana (alimentación, automoción, cerámica, textil y calzado, turismo y hostelería, comercio, construcción, maquinaria y bienes de equipo e industria química) mantendrán la hegemonía del empleo a pesar de la irrupción de nuevas áreas de actividad con un elevado componente tecnológico como la biotecnología, la industria 4.0, programación informática, las industrias creativas o las relacionadas con el medio ambiente, la economía circular y las nuevas formas de energía. Estos nuevos sectores, sin embargo, no serán por sí mismos tan intensivos en sus necesidades de mano de obra, por lo que una transformación radical en la distribución del mercado de trabajo requerirá de un horizonte temporal más amplio.

La tecnología y la digitalización lo cambiarán todo. La gran revolución en los sectores productivos de la Comunitat Valenciana se producirá precisamente por la interacción de los nuevos ámbitos de actividad, muy tecnologizados, con aquellos más tradicionales. En la práctica, las nuevas tecnologías y ámbitos de actividad se combinarán con los sectores convencionales dando lugar a una evolución que, en muchos casos, transformará el sector primigenio. La digitalización del tejido productivo redundará en un mayor valor añadido. Esta tendencia ya se ha iniciado claramente en ámbitos como el del turismo, con la incorporación de plataformas de reservas y alquileres online, o el comercio, con el auge del comercio electrónico, y se antoja inexorable. La velocidad de dicha transformación dependerá, en todo caso, de la capacidad de adaptación del sector o de la resistencia que plantee al cambio.



Auge de la salud y nuevas conquistas sociales. No solo la tecnología transformará el mercado de trabajo. La demografía también resulta un factor decisivo para augurar los nuevos yacimientos de empleo. Según las previsiones del Instituto Nacional de Estadística (INE), la población de 65 años o más se aproximará al 40% del total en 2027, lo que exigirá una serie de perfiles laborales capaces de satisfacer las necesidades sociosanitarias de este colectivo, que será el mayoritario en la pirámide poblacional de la Comunitat Valenciana y España. Es previsible, por tanto, que se dispare la demanda de puestos de trabajo relacionados con la salud. Tanto la salud como el bienestar ya son, de hecho, dos tendencias transversales y en auge para el grueso de sectores productivos. Por otra parte, la ampliación de los derechos sociales, tal y como sucedió en 2006 con la introducción de la ley de Dependencia, podría abrir nuevas expectativas laborales en el medio y largo plazo.

4 **La separación entre sectores se desvanece.** En el futuro se difuminará cada vez más la tradicional división entre sectores productivos. El auge en la externalización de tareas alimentará un nuevo tipo de empresas de servicios que ofrecerán asistencia técnica a mercantiles de distintos ámbitos de actividad. La aplicación de nuevas tecnologías a los procesos productivos y la irrupción de *start up* como polos de innovación contribuirán a acentuar esta dilución, que permitirá que sectores en principio alejados compartan algunas características comunes.

5 **Flexibilidad en el empleo.** Las relaciones laborales que aún hoy mantienen con sus empleados el grueso de las empresas valencianas pasarán a la historia en una década. La transformación no se limitará a la tipología del contrato laboral, donde la temporalidad continúa ganando terreno a los contratos indefinidos, si no que se extenderá a las características del propio puesto de trabajo. Los empresarios exigirán una mayor flexibilidad en horarios y movilidad. Además, la incorporación de nuevos sistemas en la organización del trabajo podrían dar lugar a bolsas de tiempo libre, sobre todo, en sectores donde la carga de producción no es regular. Proliferarán fórmulas hoy todavía minoritarias, como el teletrabajo, y aumentará la movilidad entre empresas. Cada vez será más inusual que un trabajador complete su trayectoria profesional en una misma corporación. Esta evolución se acelerará a medida que se produzca un relevo generacional en los puestos directivos.

6 **La tecnología no destruirá puestos de trabajo.** O al menos no reducirá la cifra total de empleos disponibles. El impacto de la tecnología sobre el mercado laboral tampoco será uniforme. Esta incidencia oscilará en función de las características del sector, del grado de cualificación del empleo y de la capacidad de adaptación del mercado de trabajo a los nuevos perfiles profesionales. Porque, de hecho, el 65% de los niños de hoy en día trabajarán en nichos de empleo que todavía no existen en la actualidad. La automatización reducirá, a priori, algunos yacimientos de trabajo de baja cualificación, pero presumiblemente se compensará con la irrupción de otros. El saldo, en cualquier caso, será positivo, si atendemos a cómo ha reaccionado el mercado laboral a lo largo de la historia. No se destruirán puestos de trabajo si no que se transformará la capacidad productiva.



7 **A mayor formación, más garantía de empleo.** La tendencia se intensificará a lo largo de la próxima década, aunque en la última crisis se han constatado sus efectos: los profesionales con mayor formación encuentran menos dificultades para hallar y/o mantener un puesto de trabajo. Lo cierto es que el desempleo entre la población activa con estudios universitarios es hoy sensiblemente inferior al del resto de colectivos. Los mejores puestos de trabajo serán, de hecho, para quienes sepan gestionar mejor la complejidad. Se valorarán más las habilidades cognitivas que las físicas y se buscarán profesionales capaces de entender contenidos y procesos. Las competencias sistémicas, necesarias para comprender problemas, serán apreciadas por las empresas.

8 **Actualización permanente.** Se erige en uno de los grandes retos que tendrá que afrontar el mercado de trabajo en los próximos años. En un escenario de cambios continuos y acelerados, los trabajadores deberán demostrar capacidad de aprendizaje para adaptarse a las nuevas tecnologías a medida en que vayan emergiendo. Por su parte, las empresas deberán articular sistemas eficaces para instruir a sus trabajadores y dotarles de las competencias suficientes para manejarse en las nuevas habilidades tecnológicas. La formación pasará de ser un requisito de acceso a un puesto de trabajo a una obligación permanente, tanto para el empleador (que ha de incentivar esta renovación continua de conocimientos) como para sus empleados. Es fundamental que la Administración diseñe un plan para reciclar a aquellos profesionales en situación de desempleo que se han quedado descolgados en el mercado de trabajo como consecuencia de la brecha digital para impulsar su empleabilidad.

9 **Más productivos.** La incorporación de nuevas herramientas y aplicaciones tecnológicas capaces de procesar importantes volúmenes de información incrementará notablemente la productividad de las empresas. La sensorización masiva de los procesos industriales, la gestión del *big data* y el desarrollo del internet de las cosas permitirán automatizar algunos ámbitos laborales y facilitará, además, la toma de decisiones a los equipos directivos. En el sector público, la digitalización (que ha comenzado a instalarse en la Administración pero que todavía es muy limitada) de los servicios al ciudadano y la empresa puede transformar el concepto de funcionario. Avanzar en la introducción de proyectos de I+D+i y tecnología en la empresa privada no sólo eleva la productividad, sino que aumenta su valor añadido.

10 **Cambios, pero más tarde.** La transformación de los sectores productivos y del empleo ante el alud de cambios que se producirán en el futuro resulta inexorable, pero la Comunitat Valenciana no se situará entre las primeras regiones del mundo en incorporarlos. Ni siquiera en España, donde de forma tradicional estas tendencias se han implantado primero en Cataluña y Madrid. Incluso otras autonomías de corte industrial, como el País Vasco, han tomado la delantera. Esto no significa, sin embargo, que no vayan a llegar las nuevas tendencias, sino que previsiblemente su incorporación será más progresiva y menos inmediata que en otros puntos del globo. A escala nacional, sucede algo similar respecto a España y otros países desarrollados de su entorno.

¿QUÉ TECNOLOGÍA USAREMOS?

EXOESQUELETOS

NANOTECNOLOGÍA

¡ADIÓS
AL SMARTPHONE!!

ALMACENAMIENTO
EFICIENTE DE LA ENERGÍA

PROLONGACIÓN DE LA VIDA



Participantes:

CVO
en Insomnia

RAFA NAVARRO

Director del Instituto
de Nanotecnología
Molecular
en la Universidad
de Alicante

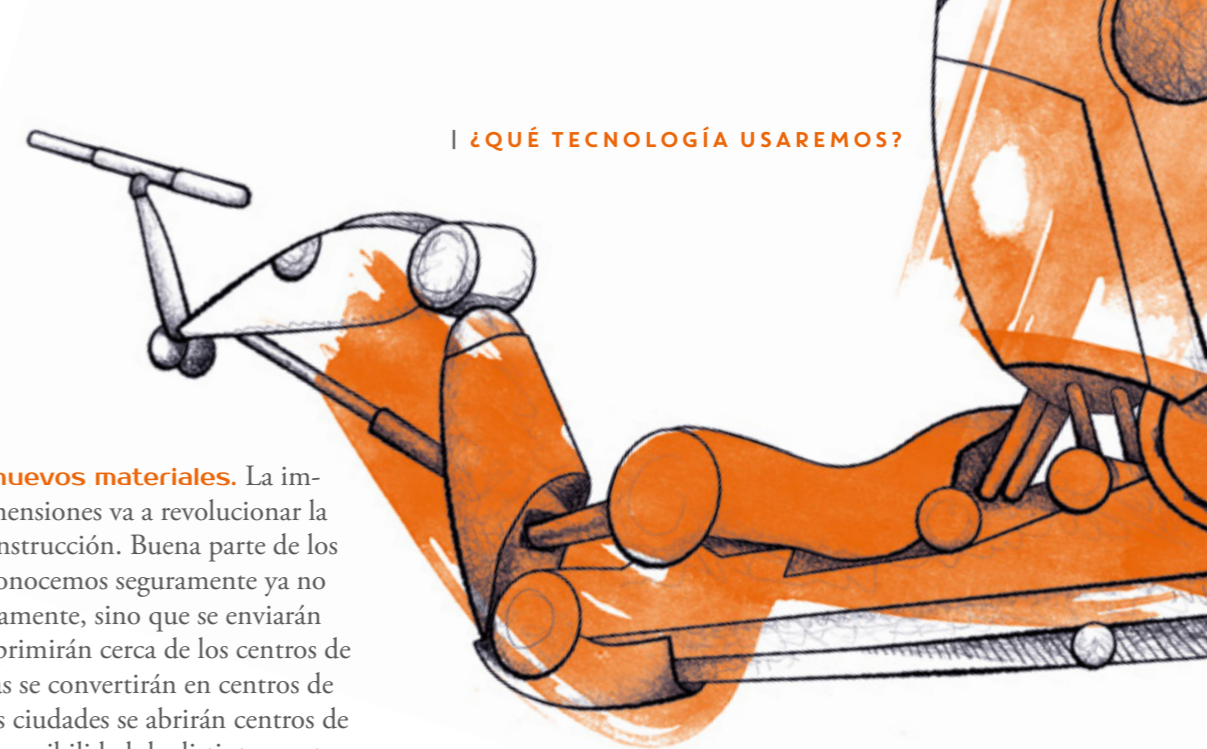
JAVIER MARTÍNEZ

Consultoría
y Desarrollo
de Negocio
en IT y TELCO

ADOLFO MONTALVO

Director
del Laboratorio
de Nanotecnología
del IATA-CSIC

JOSÉ MARÍA LAGARÓN



Impresión 3D y nuevos materiales. La impresión en tres dimensiones va a revolucionar la fabricación y la construcción. Buena parte de los productos que hoy conocemos seguramente ya no se transportarán físicamente, sino que se enviarán digitalmente y se imprimirán cerca de los centros de consumo. Las fábricas se convertirán en centros de impresión 3D. En las ciudades se abrirán centros de “reprografía” 3D con posibilidad de distintos materiales y tamaños. Los fabricantes venderán modelos digitales de productos en 3D que los distribuidores locales o los propios usuarios podrán personalizar. La construcción vivirá una gran transformación con edificios completos impresos o parte de sus acabados. La alimentación también se verá transformada con impresión 3D. Y también la producción de prótesis y órganos humanos. Esa forma de producir y de construir, unida al uso de nuevos materiales, dará lugar a una revolución en la organización de las cadenas de valor de los procesos productivos. Tendremos nuevos materiales que serán superconductores de la electricidad, otros serán capaces de cambiar de forma por sí mismos adaptándose a sus utilidades, constituyendo lo que ya se denomina como de impresión en 4D, en cuatro dimensiones con formas distintas en función del tiempo o de otra variable.

2 Nanotecnología aplicada a la biomedicina. La nanotecnología aplicada a la salud se prevé como una de las grandes tendencias tecnológicas. Productos biomédicos basados en nanofibras; nanopartículas encapsuladas y flexibles como medicamentos, regenerativos o aplicados a los tumores. En ese contexto evolucionarán los sensores internos que monitorizarán los cuerpos y nuestras constantes vitales. Estaremos conectados externamente y será la conexión del mundo del silicio con el bio, con el consiguiente riesgo de la privacidad de nuestros datos más personales. Los *wearables* -la ropa sensorizada- también formarán parte de ese control de la salud humana. Todo ese conjunto de avances, puede ayudar a dar un gran salto en la prolongación de la esperanza de vida.

3 La robótica, todo conectado. La robótica va a ser uno de los grandes transformadores. La robótica mecánica y programada existente desde hace décadas, con costes en el rango de millones de euros, deja paso a la robótica adaptativa que aprende (*machine learning*) en proyectos con coste en el rango de decenas de miles de euros. El internet de las cosas, el internet de la industria, todo lo que se pueda conectar se conectará. Desde el punto de vista industrial, la tecnología 5G y sus evoluciones permitirán la interconexión de las máquinas y su funcionamiento autónomo a miles de kilómetros, con la consiguiente evolución en los empleos: cuánto más repetitiva, incómoda o peligrosa sea una tarea física o mental, mayor posibilidad de que esa tarea la haga un robot. La robótica de consumo sustituirá muchas de las tareas que hacemos ahora. En el ámbito sanitario, aliviará enfermedades complejas como la paraplejía con exoesqueletos mecánicos motorizados que permitirán moverse a las personas que ahora no tienen capacidad.

Blockchain, transparencia compartida. El *blockchain* empezó como el método para crear una moneda virtual, el *bitcoin*, por su capacidad de control descentralizado sin que dependiese de una autoridad, de un banco central. Pero esa tecnología, basada en algoritmos que descentralizan el poder de decisión, en los que todos los miembros actúan como controladores de su veracidad, genera a la vez un sistema de transparencia compartida que fomentará la economía colaborativa y reducirá los sistemas de intermediación en otros muchos ámbitos más allá del financiero. Hoy se ve como una de las disrupciones más revolucionarias, en estos momentos se vislumbra que pueda generar grandes transformaciones en áreas como la administración, la justicia o los servicios de notaría y registro.

Almacenamiento eficiente de la energía. La energía tiene el reto de resolver de forma eficiente su almacenamiento y la forma de liberarla rápidamente. Una vez resuelto ese reto tecnológico en el que se trabaja, despegaría con gran rapidez la energía eólica y la solar. La energía tiene que pasar del silicio cristalino rígido a los paneles solares que se pintan sobre una superficie; desde lo inorgánico para llegar a lo orgánico en la producción de energía solar. También evolucionará la fotocatalisis, la conversión de los fotones en combustibles o la fotosíntesis artificial. Habrá grandes cambios en la producción, distribución y el almacenamiento.

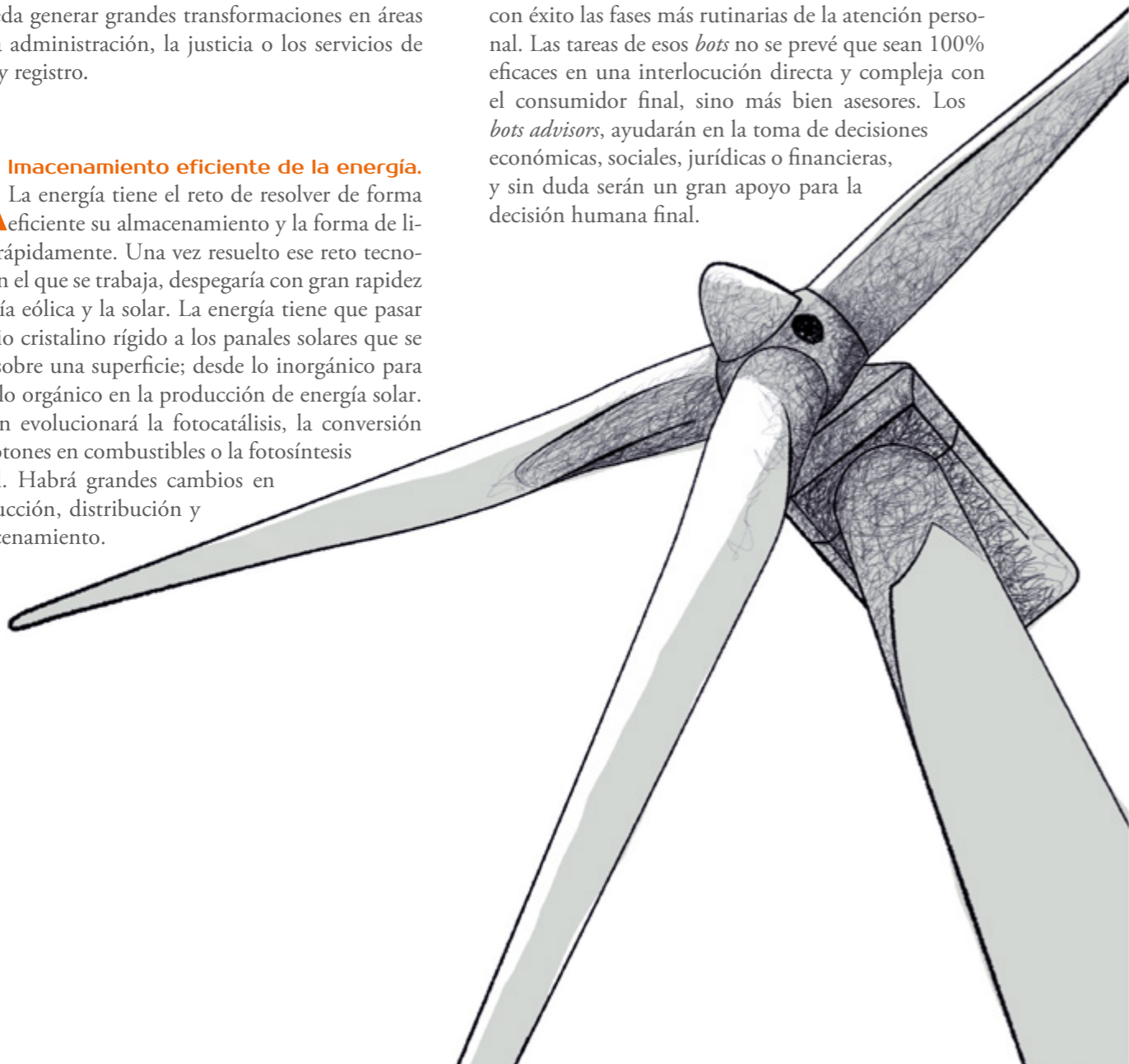
Inteligencia Aumentada. El *machine learning*, el aprendizaje de las máquinas, y la inteligencia aumentada o predictiva, con ayuda del manejo de millones de datos procesados, el *big data*, transformará el comportamiento de las empresas al poder anticiparse a las demandas de los consumidores. Vamos hacia la singularidad tecnológica en la que por primera vez las máquinas serán más inteligentes que los humanos, incluso que todos los humanos juntos, con el consiguiente debate de si deben de tener un botón del pánico para poder desconectarlas y asegurarnos el control del mundo. En atención personal los robots “*chatbots*” que hoy existen de un modo imperfecto, sustituirán con éxito las fases más rutinarias de la atención personal. Las tareas de esos *bots* no se prevé que sean 100% eficaces en una interlocución directa y compleja con el consumidor final, sino más bien asesores. Los *bots advisors*, ayudarán en la toma de decisiones económicas, sociales, jurídicas o financieras, y sin duda serán un gran apoyo para la decisión humana final.

Innovación en abierto y destrucción de empleo. La economía de las grandes empresas, de las burocracias lentas va a dar paso al protagonismo a células de innovación en abierto, con ciclos mucho más cortos. Las grandes se centrarán en las *commodities*, las pequeñas en la innovación y la disrupción, compartiendo y generando disrupciones de la colaboración. El valor diferencial lo aportarán las pequeñas empresas, donde estará concentrado el autoempleo. Buena parte del que expulse la revolución digital se refugiará ahí. La expulsión de empleo, como en todas las revoluciones, plantea un debate profundo porque afecta transversalmente a aspectos como la renta básica para los que pierdan el empleo por un robot o la pregunta o preocupación existencial ¿de qué vamos a vivir?

El móvil desaparecerá como el terminal actual. El terminal móvil *smartphone* ha sido el primer gran ordenador de bolsillo, el que ha abierto las puertas a la conexión de las personas. El estar pendiente de una pantalla táctil de 5 pulgadas de una forma tan intensa como nos ocurre ahora, es algo que ha alcanzado su punto álgido y que irá disminuyendo. No va a desaparecer nuestra conexión permanente a las redes, habilitada con un dispositivo inteligente, lo que se va a ir sustituyendo es la preponderancia del dispositivo *smartphone* en su apariencia actual. Los interfaces visuales serán con pantallas flexibles o proyectadas sobre superficies diversas, sobre nuestra piel, o de forma holográfica proyectadas en nuestra retina. Los interfaces de voz natural, gestuales o sensoriales serán comunes. El “próximo elemento” es seguro que tendrá una conexión muy veloz a redes lejanas (5G o similar) y que dispondrá de una notable capacidad de cálculo y almacenamiento local, recogiendo y gobernando una red de sensores de muy baja potencia que estarán en nuestro cuerpo o muy cercanos a nuestra persona. Y con telecomunicaciones avanzadas tendrá la conexión a la “infinita” capacidad de cálculo y de almacenamiento en las redes.

Computación cuántica, capacidad de multiplicar los cálculos. Hemos pasado de lo micro a lo macro y ahora estamos entre lo pico (por debajo de lo nano) y lo peta (por encima de lo macro). La capacidad para multiplicar la capacidad de cálculo revolucionará muchos de los procesos que ahora vemos revolucionarios, puede ser la disrupción sobre las disrupciones.

Valorización de residuos. La economía y el consumo evolucionará hacia un sistema más sostenible, de economía circular, con la valorización de los residuos, con bioplásticos, materiales no sólo más ecológicos sino que harán más fácil la vida a los ciudadanos.



¿QUIÉNES SEREMOS?
EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA

EMIGRACIÓN JUVENIL



ENVEJECIMIENTO

HOSPITALIDAD - RACISMO



UNIVERSALIDAD DE LOS DERECHOS

Participantes:

Directora del máster
en migraciones
de la UV

EDELIA VILLARROYA

Investigador
del IVIE

FRANCISCO GOERLICH

Periodista
de la Agencia EFE

INMACULADA MARTÍNEZ

Universidad Católica
de Valencia

LUIS DÍE

Para analizar la evolución demográfica hay que tener en cuenta que la variable que determinará muchos aspectos de cómo será la sociedad dentro de diez años es la inmigración y los cambios que provoca.

El resto de variables demográficas que se deben tener en cuenta variará levemente porque muchos de los procesos que están en marcha y que comenzaron hace muchos años son difícilmente reversibles y, en todo caso, de muy lenta evolución.

Las claves de la evolución demográfica que viviremos hasta 2027 son:

El envejecimiento de la población, unido a la baja natalidad. El gran incremento en la esperanza de vida al nacer ya se produjo a mediados del siglo pasado, al pasar de menos de 40 años a superar los 80 hoy en día. El aumento de la esperanza de vida es una excelente noticia porque tiene su origen en la mejora de las condiciones de vida y de salud. Además de esta vertiente positiva, el envejecimiento de la población conlleva una serie de consecuencias sociales y laborales que tienen impacto en los sistemas establecidos.

La baja natalidad, por su parte, ha sido favorable para la mujer en relación a la disminución de la mortalidad y su carga reproductora, y es un fenómeno que, aunque pueda registrar repuntes en algún momento, no tiene vuelta atrás.

La disminución radical en el número de nacimientos, junto con el envejecimiento, plantea un problema de sostenibilidad demográfica y en las posibilidades de prestación de los servicios.

Por tanto, estamos abocados a una disminución de la población con consecuencias en el número de habitantes y en el número de consumidores.

La concentración de la población. No hay duda de que continuará la concentración del número de habitantes en las grandes urbes y, mientras tanto, los pequeños municipios seguirán perdiendo población.

Esta tendencia ya se produce en el interior de la provincia de Castellón, donde la mayor parte de la población vive en una franja de 10 km de la costa.

Esta concentración permite que la prestación de servicios públicos tenga un coste menor que si la población está dispersa, y va asociada a la desaparición

de la producción, que tendrá que venir de otros lugares, y a una reordenación de los sectores productivos.

La identidad. ¿Los valencianos seremos menos o más racistas? Los inmigrantes que viven en la Comunitat Valenciana perciben a los valencianos como “buena gente” pero, al mismo tiempo, se dan comportamientos racistas y existen estructuras sociales como los centros de internamiento de extranjeros (CIEs) cuyo cierre es reclamado de forma reiterada.

Y, en algunos momentos, se han puesto en práctica algunas políticas y prácticas administrativas, como las restricciones sanitarias a los “sin papeles”, las trabas para conseguir el reconocimiento como refugiado, las dificultades para conseguir el permiso de residencia incluso teniendo trabajo, los “contratos de integración”, las deportaciones –selectivas o no por nacionalidad- ante una mera falta administrativa, las directrices a la policía para realizar controles en las organizaciones de ayuda a las personas inmigradas... y un largo etcétera.

Esa dualidad hospitalidad-racismo puede llevar a dos realidades muy distintas en función de la existencia o no de políticas de integración, que pueden influir decisivamente en la posición que adopte la sociedad ante la inmigración.

La Comunitat Valenciana y España en su conjunto son sociedades con gran capacidad de acogida en comparación con otros países del entorno europeo. La integración real de todos los grupos de población va a depender de tres cuestiones clave:

- Si somos capaces de corregir las deficiencias legislativas y normativas y las malas prácticas administrativas.

- Si somos capaces de garantizar la igualdad en las condiciones de vida a través de un empleo de calidad (en términos de estabilidad y de ingresos).
- Y si somos capaces de desarrollar medidas que fomenten el conocimiento mutuo, el intercambio y la convivencia.

Una advertencia: la ausencia de fricciones durante etapas de bienestar puede originar la creación de “un racismo encubierto”, de ahí que las instituciones deban “moverse” y “ponerse las pilas” para invertir esa hostilidad antes de que se muestre.

Por eso la clave de la inclusión es doble: aprovechar los momentos de expansión para luchar contra la desigualdad y favorecer la relación y el conocimiento mutuos; y, en los años de crisis, garantizar la igualdad de todas las personas sin exclusión y sin que cada grupo tenga que competir con los demás para reivindicar y conseguir esas garantías. De lo contrario, la desigualdad y los recortes serán generadores de rechazo mutuo y desintegración social.

Se necesita planificar la sociedad que queremos construir desde el respeto a los derechos humanos, con un proyecto de hacia dónde queremos ir, que tiene que estar necesariamente consensuado y construido con la participación de todos los agentes sociales, y no desde la mera voluntad de cada individuo o institución.

Es arriesgado que la construcción de la identidad dependa de la integración espontánea porque dejar a su aire los procesos sociales puede provocar en estos casos movimientos racistas, ciertos nacionalismos y xenofobia. O hay una intervención para liderar un proceso de construcción social hacia un horizonte concreto, o se abandona terreno a esos movimientos como está ocurriendo en Europa, unos procesos a los que en España no se les está prestando suficiente atención.

4 **La inmigración.** Actuar cuanto antes en políticas y planificación para invertir la hostilidad es una de las principales premisas en favor de la convivencia, por ello no debe haber excusas desde el

terreno político para la inacción. Somos una sociedad receptora de inmigración, pero que seamos una sociedad acogedora está por demostrar en algunos aspectos, de ahí que sea necesario poner recursos para lograr la integración.

La llegada de inmigrantes durante los años de expansión económica se absorbió con holgura y demostró que beneficiaba a todos. Pero plantear si nos creemos de verdad la igualdad de todas las personas, la universalidad de los derechos humanos, y desde el punto de vista personal, el valor y la riqueza de la diversidad humana y cultural, encaminará la respuesta de la sociedad hacia su futuro.

¿Qué queremos transmitir a nuestros hijos, que somos un país solidario o dar una salida en falso, como son los nacionalismos y la exclusión?

Por otra parte, la inmigración tendrá que venir de fuera de la Unión Europea para no perjudicar la realidad demográfica de los países miembro, en especial de los países del sur, ya que la tendencia de la UE en su conjunto es similar a la española si bien hay una diferencia de varios años en cuanto a la pirámide de población.

No se puede hablar de sostenibilidad de los servicios públicos y del mercado de trabajo sin incluir la entrada de personas de otros países en una España y una Europa con reducción demográfica y disminución del consumo interno.

5 **Otro tipo de inmigración,** los mayores de Centroeuropa, peculiar y muy arraigada en la provincia de Alicante, continuará activa con el paso de los años.

Ese colectivo que ya está fuera del mercado de trabajo fue objeto de un estudio sobre gasto farmacéutico que evidenció precisamente que el coste principal no proviene de inmigrantes en edad laboral sino de los mayores de países centroeuropeos que han fijado su residencia en el sur de la Comunitat Valenciana.

6 **La emigración.** Somos un país receptor pero nos olvidamos que también somos emisores de población, especialmente de jóvenes estudiantes o trabajadores que se ven, de alguna forma, expulsados por unas malas condiciones laborales o por la amenaza del desempleo en España y en la Comunitat Valenciana y que, además, no tienen miedo de vivir en un mundo globalizado y tienen amigos “en todas partes” a través de las redes sociales.

En estos casos experimentan un proceso de aculturación y existe la posibilidad de que se queden en los países de destino al ir construyendo su vida en torno a las nuevas relaciones. Aquí los proyectos y la voluntad de permanencia o de regreso se entremezclan de tal manera que no está asegurada la vuelta de los que se van.

Así lo demostró un estudio realizado sobre proyectos migratorios de mujeres de la Comunidad Andina, en el que quienes pretendían volver, se quedaban en España, y los que venían con voluntad de permanencia, consolidaban un deseo emocional de querer volver a su tierra.

7 **Las desigualdades.** Donde sí puede existir el miedo es entre aquellas personas de nacionalidad española que no tienen las mismas oportunidades, quienes quedan descolgados del sistema educativo por el fracaso escolar, y es ahí donde las dificultades en la convivencia y la desconfianza entre la población autóctona y la venida de otros lugares pueden brotar.

Porque la inmigración no plantea problemas nuevos sino que pone de manifiesto los problemas que no se han resuelto con anterioridad: pueden ser resultados educativos, insuficiencia de recursos, acceso a condiciones laborales dignas o acceso a la tecnología.

En este sentido los avances tecnológicos no sirven si son inaccesibles para algunas personas o grupos sociales y solo están al alcance de un número determinado de personas.

8 **Planificar el empleo.** Volviendo a los planes de integración, es necesaria una planificación estratégica de qué profesiones serán necesarias, cuántos puestos de trabajo y, consecuentemente,

cuántas plazas en la formación habrán de estar disponibles con la antelación suficiente, para profundizar y mejorar la convivencia en el seno de la sociedad.

Se trata de ampliar el ámbito de las profesiones sociales y especializar su función (mediadores, educadores, trabajadores sociales), conocer cuántos hay disponibles y realizar una estimación de cuántos serán necesarios.

El desarrollo de estos yacimientos de empleo contribuirá al desarrollo social, económico y humano de la sociedad valenciana.

9 **Deberíamos reconstruir nuestra sensibilidad hacia la inmigración a partir de lo mejor de nosotros mismos,** y recuperar iniciativas y políticas positivas, así como trabajar e impulsar las reacciones generosas y solidarias, como han sido el ofrecimiento de viviendas para acoger a refugiados. La labor de asesoramiento y prevención, y de proyección, para evitar repetir situaciones pasadas es primordial en el contexto actual.

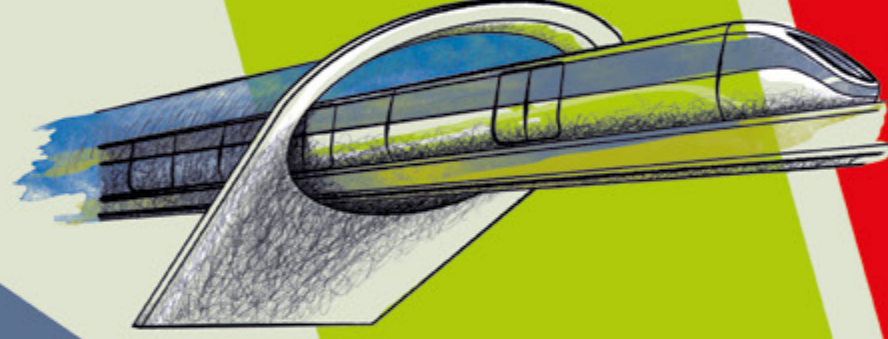
10 **Amo de conclusión,** la demografía será el ámbito donde menos cambios se verán en los próximos diez años, a excepción de las migraciones.

La sensibilidad hacia las migraciones dependerá en gran parte de las políticas de igualdad, integración y empleo y del grado de bienestar e igualdad de la población. Por ello, la vuelta al crecimiento y la redistribución de la riqueza beneficiará la calidad de vida y esta mejora debería ser incluyente para toda la población de la Comunitat Valenciana y para todos los que vengan de fuera.

La aspiración es, por tanto, vivir en una sociedad que ha reconocido que es plural y que cree que todos podemos contribuir a un proyecto común; y también despojarse del egoísmo y superar la imagen de sociedad enfrentada.

Aquí no se llegará de forma espontánea sino que es un trabajo que debemos plantear ya y establecer el modelo de relación entre personas e instituciones y el modelo de sociedad hacia el que queremos dirigirnos.

¿CÓMO NOS MOVEREMOS?



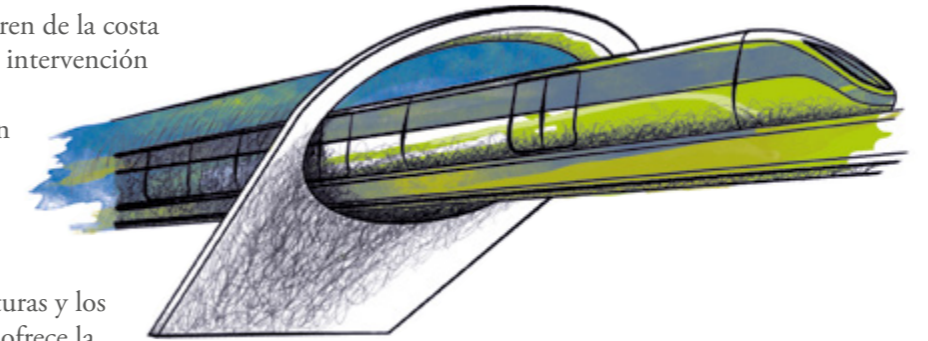
INMEDIATEZ
INTERMODALIDAD

MOVILIDAD:
- SOSTENIBLE
- COLABORATIVA E
- INTEGRAL



¿CÓMO NOS MOVEREMOS?

Los desplazamientos se producirán en el entorno de mega ciudades o grandes áreas metropolitanas y entre ellas, donde vivirá la mayor parte de la población. En el caso de la Comunitat Valenciana, la tendencia es el reforzamiento de todo el eje costero Norte-Sur, y de los corredores costa-interior de Villena, Requena, Vall d'Uixó y Morella. Infraestructuras existentes como la AP-7, la A-31, A-3, A-23 y otras en desarrollo como el corredor mediterráneo o el tren de la costa tendrán un papel esencial. Cualquier intervención pública que se haga a partir de ahora debe tener en cuenta la incorporación de infraestructuras tecnológicas capaces de interactuar también con los nuevos vehículos inteligentes e incluso autónomos. Este paralelismo entre el diseño de nuevas infraestructuras y los requerimientos y oportunidades que ofrece la movilidad sostenible es también de aplicación en las ciudades.



Los crecientes problemas de contaminación atmosférica y la conciencia ciudadana respecto de estos problemas irán en aumento, condicionando la movilidad, sobre todo en las grandes ciudades, donde imperará el uso de medios de transporte más sostenibles.

El vehículo de uso individualizado entrará en crisis, en un proceso imparable pero que puede ralentizarse o acelerarse dependiendo del papel que adopten las Administraciones Públicas. Hay una corriente sociológica de fondo que apunta en esa dirección pero que modularán las políticas de movilidad con instrumentos como la fiscalidad, las restricciones al uso del coche en las áreas urbanas, el desarrollo del transporte público, intercambiadores y la extensión de infraestructura inteligente, etc.



El sector privado, también el de automoción, va a participar activamente en ese proceso, favoreciendo y desarrollando una oferta de movilidad integral. Empresas como Ford aspiran y disponen de tecnología suficiente para ser los grandes aliados de las mega ciudades en un contexto de movilidad sostenible.

Participantes:

Periodista de Levante

JOSÉ SIERRA



Responsable del proyecto Hyperloop UPV

DANIEL ORIENT



Ingeniero de transporte

TOMÁS RUÍZ



Director de fabricación de Ford Almussafes

DIONISIO CAMPOS



5 La “**electromovilidad**” se impone y el abandono progresivo de los combustibles fósiles podría acelerarse muy por encima de las previsiones iniciales, como ha puesto de relieve la “crisis del diésel”. La apuesta de los grandes fabricantes por el coche eléctrico, en cualquiera de sus diseños: híbridos, híbridos enchufables, eléctricos puros, etc., es inequívoca y en 2027 el parque de coches eléctricos podría estar ya muy cerca de representar un 50% del total. El incremento de la “electromovilidad” es también aplicable a los soportes para el flujo de mercancías y los grandes desplazamientos, donde el tren habrá ganado terreno al avión y a otros medios de transporte. El desarrollo de la movilidad sostenible requiere también una profunda transformación del modelo energético, con un peso creciente de las energías limpias. El aumento del uso de baterías aplicado a la automoción puede dar salida a los “excedentes” puntuales de la energía eólica o encajar parte de la potencia vacante por el autoconsumo.



6 El nuevo concepto de movilidad, además de sostenible, se basará también en la inmediatez y la facilidad de acceso y la intermodalidad, administrados individualmente desde los teléfonos inteligentes. Cada vez menos habrá un medio de transporte “favorito” como lo es ahora el vehículo privado y si una solución que puede ser variable a cada demanda concreta de movilidad: necesito desplazarme rápido, seguro y a un precio económico y la respuesta está en mi móvil, que me indica también el punto más cercano de acceso a la red intermodal.

7 Las ciudades “flexibles”. Más de la mitad de la población mundial ya vive en ciudades. En 2027 el porcentaje se situará por encima del 60%. Es necesario un rediseño de las ciudades basado en la movilidad sostenible y que promueva la intermodalidad, con grandes espacios urbanos dedicados a favorecer el uso indistinto de cada medio o modalidad de transporte. Aumentará la peatonalización y el uso de la bicicleta. La flexibilidad en la circulación basada en la información procedente de los vehículos de la que dispone el regulador y la posibilidad de devolverla, adaptada, al vehículo conectado, será una realidad en el corto plazo. Escaleras mecánicas que suben o bajan según la demanda y calles en las que el sentido de la marcha del tráfico varía en función de las circunstancias.

8 La opción del vehículo eléctrico, alimentado total o parcialmente por baterías se impone en detrimento de otras opciones como los biocombustibles, el gas, etc. También parece coger ventaja sobre alternativas tecnológicas todavía en desarrollo como la del hidrógeno. Los nuevos vehículos serán eléctricos, conectados y también autónomos, pese a las reticencias iniciales. Los motores diésel y algunos de gasolina serán expulsados de las ciudades. Habrá menos automóviles en propiedad y más vehículos formando parte de esquemas de movilidad colaborativa, con un importante papel para la intermediación de las empresas.



9 La adquisición, uso, propiedad y gestión de la información suministrada por los vehículos inteligentes debe estar regulada y formar parte del ámbito público o del libre acceso. Es urgente la adopción de estándares internacionales que favorezcan la recolección, transmisión, intercambio y procesamiento de datos entre los vehículos inteligentes y los gestores de la movilidad y en dirección inversa.

10 Los cambios sociológicos relacionados con el vehículo y la satisfacción de las demandas de movilidad están cambiando vertiginosamente. Las opciones en movilidad deben ser en cada momento fáciles, rápidas y ofrecer alternativas. En ese camino, disponer de un vehículo propio dejará de ser una prioridad como lo es ahora y su omnipresencia en las ciudades decaerá.

OBJETIVO 2027

VALÈNCIA, MADRID O BRUSELAS.
¿DÓNDE SE TOMARÁN
LAS DECISIONES?



INSTITUCIONES
NACIONALES
Y AUTONÓMICAS



ÉLITES
SOCIALES
Y ECONÓMICAS



SOCIEDAD
CIVIL

Participantes:

Catedrático
de Geografía
Humana en la UV

JUAN ROMERO

Periodista
de Las Provincias

JUAN CARLOS FERRIOL

Vicepresidente
de asuntos públicos
de Llorente y Cuenca

JOAN NAVARRO



Directora de Conexus

PILAR CARO



La puesta en marcha de foros de reflexión con 2027 como año de referencia trata de abrirse camino en Europa -Francia es un ejemplo- como herramienta con la que los Gobiernos pretenden trascender del debate cortoplacista y dar protagonismo a la visión estratégica en la búsqueda de soluciones a los problemas que nos afectan. Con una Europa obligada a apostar por la integración fiscal y bancaria, con el Gobierno de Trump decidido a abandonar el tradicional papel protector de Estados Unidos sobre Europa, y con los mercados ruso y chino en permanente expansión, la respuesta a la pregunta que se plantea en la mesa podría contestarse con que, en el mejor de los casos, las decisiones se tomarán en Frankfurt y Berlín, aunque la escenificación se visualice en Bruselas. Porque de la consolidación del proyecto común de la UE, situado en la actualidad en una encrucijada por la creciente presencia de movimientos antieuropeistas, dependerá que Europa se consolide como proyecto político relevante y como actor fundamental en el inevitable mercado global. En el eje nacional-regional, la falta de colaboración entre regiones, la ausencia de políticas de colaboración entre las distintas administraciones, y la secular tendencia de la Comunitat Valenciana a la “subalternidad” respecto de Madrid condicionan un escenario sobre el que cabe plantear este decálogo de reflexiones.

Más que el dónde, la pregunta es el qué y el cómo. La Comunitat Valenciana dispone de una identidad regional muy débil. Las decisiones se tomarán en función del peso que sean capaces de ejercer sus élites políticas. El problema de la Comunitat no está en Madrid, como de forma recurrente se argumenta, sino en nuestra propia región. Es un error achacar siempre nuestros problemas a los de fuera, es una forma como otra cualquiera de esconder nuestras incapacidades. Falta liderazgo en las élites sociales y económicas, no sólo en las políticas. Y si los valencianos no toman sus propias decisiones, el debate respecto a dónde se toman esas decisiones será intrascendente. La clave pasa por tanto, primero, por llegar a acuerdos, trazar estrategias, y compartir objetivos comunes. Esa debería de ser la meta de cara a 2027. Lograr consensos, cambiar la tendencia al victimismo y alcanzar pactos de Estado, en clave autonómica, que permitan incorporar a la sociedad civil a proyectos comunes. Pensar objetivos y aglutinar a la sociedad en torno a ellos -a ser posible, con el menor protagonismo político posible- contribuiría a reforzar el sentimiento de Comunitat y a hacer oír una única voz valenciana, centrada de verdad en debates trascendentes.

La búsqueda de consensos básicos. Debería de ser el gran objetivo de cara 2027. Pese a disponer de una sociedad civil poco articulada y con una profunda visión pesimista de los problemas, la Comunitat Valenciana también dispone de fortalezas, en ámbitos como la innovación o los modelos turísticos, entre otros. Somos una Comunitat amable y acogedora, que contrasta con una Europa

en constante repliegue. Esa debe de ser una ventaja a explotar, a partir probablemente de una nueva forma de entender las decisiones en el marco autonómico, que permita que las regiones no tomen sus propios acuerdos de espaldas al resto. El gran reto de 2027 debe pasar por impulsar la cultura política del acuerdo, tan lejos ahora mismo de las prioridades del debate de los partidos centrados en el cortoplacismo y las inacabables campañas electorales. Existe una crisis incontenible de los estados nacionales, abocados a la pérdida del poder sobre los recursos financieros, que debe ser entendida como una oportunidad para las regiones y las áreas metropolitanas. La complementariedad de territorios resulta clave para que la Comunitat Valenciana explote sus fortalezas. O se apuesta por consenso y grandes pactos, o dará igual dónde se toman las decisiones.

La cultura de la coordinación y la cooperación. Las conferencias de presidentes surgieron como una buena oportunidad de introducir un cambio en la forma de buscar acuerdos dentro del mapa autonómico. Pero la experiencia demuestra, tanto durante la etapa de gobierno de Rodríguez Zapatero como la de Mariano Rajoy, que han terminado convirtiéndose en un mero espacio para la foto en el que no se logran ni los avances ni los acuerdos que serían deseables. Introducir una verdadera cultura de la coordinación y la cooperación entre los poderes regionales, y que la convocatoria de ese tipo de conferencias autonómicas no dependieran del humor del ministro de turno, contribuirían a superar el actual escenario de confrontación política permanente. El “Informe

sobre desarrollo mundial 2017: la gobernanza y las leyes”, elaborado por el Banco Mundial, ya analiza cómo la distribución desigual del poder en la sociedad limita la eficacia de las políticas. Para mejorar los resultados en materia de gobernanza, las instituciones deben promover el compromiso, mejorar la coordinación y alentar la cooperación, limitando las conductas oportunistas como la evasión fiscal.

Visión estratégica. Frente a una coyuntura económica condicionada por la crisis y las incertidumbres sobre el futuro, la apuesta por proyectos estratégicos, que reivindiquen los consensos y trasciendan de la mera batalla política, se antoja determinante. El día a día se lo come todo y los partidos políticos lo colonizan todo. Frente a ello, la respuesta de la sociedad civil debería pasar por impulsar una visión estratégica, que supere el debate entre partidos. El papel de los medios de comunicación resulta también determinante para lograr ese cambio de mentalidad que, si no viene encabezado desde las élites políticas, debería de impulsarse desde la propia sociedad civil. La queja ante Madrid, la falta de influencia, la invocación al maltrato, no pueden quedarse únicamente en un lamento más o menos justificado. Cabe reclamar esfuerzo y altura de miras, entendiendo que la sociedad civil es la primera que debe de ponerse a trabajar con 2027 como objetivo estratégico. Desde ese punto de vista, la iniciativa de Feria Valencia resulta oportuna y valiente, como institución que hace un llamamiento a poner las luces largas y a buscar acuerdos de mínimos en debates clave para el futuro de la sociedad.

Educación, Formación y Empleo. Pueden ser los primeros pilares en torno a los que buscar esos acuerdos. El tan debatido cambio en el modelo productivo será una declaración de intenciones sin soporte práctico si no se producen cambios en el modelo educativo y en el mercado laboral, que permitan cambiar prioridades y apuestas de nuestros sectores económicos. Algunos estudios sitúan en el 20% el porcentaje de jóvenes que no concluye la secundaria obligatoria. Un porcentaje alarmante, pero que lo es menos que el 40% que se encontraba en esa situación hace apenas siete años.

La media europea se encuentra en el 10%. Combatir el fracaso escolar, lograr una mayor incorporación de los jóvenes al mercado laboral y que el empleo deje de ser el gran problema de la mayoría de países, son prioridades ineludibles. Con tipos de interés en mínimos históricos y habiendo llegado la mayoría de los gobiernos occidentales a su “límite de crédito”, pocos tienen aún capacidad de estímulo, sea a través de la política monetaria o fiscal, para impulsar la generación de empleo. El nuevo papel de la sociedad civil como generadora de riqueza y empleo puede y debe ser determinante para buscar soluciones a este debate.

Superar las desigualdades. Hablamos del gran desafío mundial de las próximas décadas. La gran fractura que polariza a las sociedades entre unas élites con alto poder adquisitivo y unas clases bajas cada vez con mayores dificultades económicas. La progresiva desaparición de las clases medias, que son las que hasta ahora han resultado determinantes para dar estabilidad a la estructura social, deforma la pirámide social tradicional que, en el contexto de Europa, tiende a facilitar la aparición de movimientos populistas o de extrema derecha. El escritor y periodista mexicano Carlos Fuentes apuesta por un nuevo contrato social para el siglo XXI y aborda la compleja relación entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil, así como la necesidad de estos actores de encontrar un balance de poder que procure la democracia. Surgen riesgos tan significativos, por ejemplo, como la posibilidad de que si no se toman medidas drásticas a nivel global, un catastrófico proceso de calentamiento eche por tierra buena parte de los avances logrados y altere los modelos económicos tradicionales. Como sostiene el Banco Mundial, lograr que el crecimiento sea inclusivo es tanto un imperativo moral como una condición crucial de sostenibilidad del desarrollo económico.

La calidad de las instituciones. Carlos Sebastián, hermano del que fuera ministro Miguel Sebastián, aborda en su libro “España estancada, por qué somos poco eficientes” las razones por las que España sufre un significativo estancamiento desde principios de la década de los noventa. El autor atribuye esta situación a las deficiencias que

encuentra en el marco institucional. Sí que ha mejorado en algunos aspectos, pero al tiempo ha sufrido un notable deterioro en otros. Nos encontramos continuamente con disfunciones que entorpecen la eficiencia y el emprendimiento. Normas confusas y cambiantes, incumplimientos de leyes por parte de la Administración, ineficacia de la justicia, violación de leyes por ciudadanos y empresas. La escasa calidad de muchas regulaciones, que con frecuencia favorecen a unos pocos, los sesgos que tienen las administraciones públicas en sus decisiones y las pesadas cargas que éstas imponen a pequeños empresarios y autónomos redundan en lo mismo. Y también algunas actitudes enquistadas en la ciudadanía. La baja eficiencia se debe sobre todo a las restricciones que impone el marco institucional, consecuencia de cómo se ejerce el poder. También a la ausencia de rendición de cuentas como obligado garante del cumplimiento de los compromisos adquiridos.

El papel de los gobiernos regionales. Se trata de definir qué queremos ser los valencianos en el futuro. Una reflexión en la que los poderes públicos y la sociedad civil deben interactuar para llegar a consensos y acuerdos que los afecten a todos. Determinar qué es lo que queremos que nos caracterice como colectivo debe ser un objetivo en el que las administraciones tienen que jugar un papel clave porque son las herramientas con las que hacer posible esos objetivos. Desde esa óptica, resulta fundamental la indeclinable responsabilidad de los poderes públicos. Los problemas, las incertidumbres y los frentes abiertos seguirán al margen del cortoplacismo de los gobiernos. Pero la participación de éstos a la hora de definir la hoja de ruta con la que afrontarlos resulta crucial. El limitado margen de maniobra que se percibe en los presupuestos limita las capacidades de los Gobiernos regionales. Pero quizá por ello se puede optar por lanzar grandes debates colectivos, que ilusionen a la ciudadanía. Proyectos movilizados que identifiquen los problemas, señalen las debilidades y ayuden a sumar fuerzas desde todos los sectores a la búsqueda de soluciones de futuro.

Un objetivo regional de 2027. No se trata de robarle la idea a Feria Valencia, pero sí de aprovecharla. El Parlamento valenciano, como

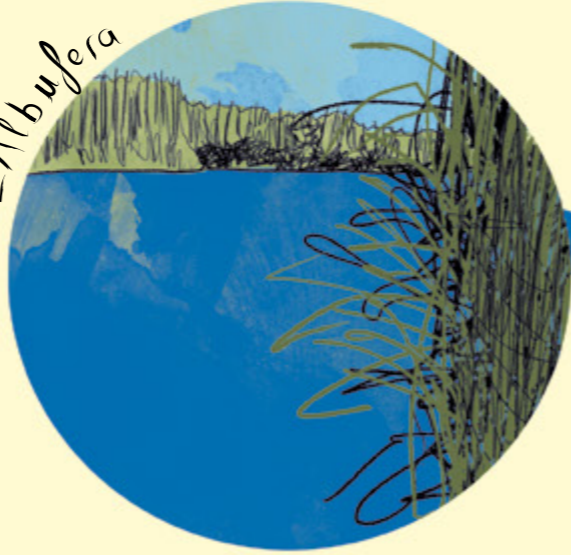
sede del Legislativo, podría ser el ámbito idóneo desde el que los actores políticos pudieran impulsar la búsqueda de una estrategia valenciana para 2027, la identificación de problemas, la puesta en marcha de las herramientas necesarias para su solución, y por supuesto, la búsqueda de los consensos necesarios para que los planteamientos que deben de trascender de la política del día a día generen espacios de encuentro no sólo en el ámbito político, que debe tener un papel movilizador pero no mayoritario, sino sobre todo en su conexión con la sociedad civil. Crear foros de reflexión que permitan recuperar la visión estratégica para la agenda política. Analizar la dimensión geoestratégica del marco de toma de decisiones y contribuir al mismo tiempo a construir una sociedad civil más articulada, más consciente del papel que debe asumir y más involucrada en las decisiones que tienen que ver con el futuro. Que esa sociedad civil ejerza de motor para que las propias élites sociales y económicas se sumen, las sigan y avancen en la búsqueda de respuestas.

Un cambio cultural. La clase política valenciana ha mostrado hasta la fecha cierto desinterés respecto a dónde se tomaban las decisiones, incluso aunque no les fueran ajenas. Madrid, la capital, era considerada únicamente como el sitio al que ir a reclamar, no como el lugar en el que influir para que las decisiones nos tomaran en cuenta. Los empresarios valencianos han dado recientemente un paso significativo al reunirse con el Ministerio de Fomento para trasladar un “basta ya” al déficit de infraestructuras de la Comunitat Valenciana. Es un gesto, pero no puede quedarse ahí. Se requiere un cambio cultural, de concepto, que permita entender que los valencianos, como los catalanes, los vascos o los gallegos, deben trabajarse su capacidad de influencia ante los poderes del Estado, y no acordarse de ellos únicamente para ir a reclamar cuando ya se ha producido el maltrato. Las inversiones millonarias en infraestructuras han marginado hasta ahora a la más determinante, el corredor mediterráneo. Es el ejemplo de lo que no se debe volver a repetir. Más colaboración, más determinación y más acuerdos para la búsqueda de objetivos comunes y de soluciones a los problemas. Con 2027 como objetivo.

¿DÓNDE VIVIREMOS?
EL ESPACIO URBANO, CIUDADES,
ESTILOS DE VIDA,
NUEVAS TRADICIONES



L'Albufera



L'Horta



La Calderona



¿DÓNDE VIVIREMOS?
EL ESPACIO URBANO, CIUDADES,
ESTILOS DE VIDA,
NUEVAS TRADICIONES

Participantes:

Periodista
de El País

CRISTINA VÁZQUEZ



Doctora en
pensamiento político
ambiental y profesora
de geografía en la UV

CARME MELO

Escritor

SANTIAGO POSTEGUILLO



Director estratégico
de la Marina Real
de Valencia

RAMÓN MARRADES

Ruralización de las ciudades valencianas. En los próximos 10 años será importante replantearse la relación entre el espacio rural y el urbano. El mundo rural es una fuente esencial de valores, de tradiciones, el testimonio de formas de vida que conforman nuestra identidad y nuestra cultura como pueblo. Se trata de que el campo penetre en la ciudad para que los espacios no construidos se reconviertan en jardines y huertos urbanos.

Hoy en día se demandan espacios urbanos ruralizados y sostenibles para garantizar la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria, y transitar hacia un nuevo modelo agroalimentario más justo desde el punto de vista social y ambiental. La ciudad de València reúne todas las características para conseguirlo porque está rodeada de un cinturón verde privilegiado que es la huerta.

Espacio periurbano, punto de conexión entre espacio rural y urbano. El área metropolitana de València tiene uno de los paisajes más singulares de Europa: la huerta. Este espacio está llamado a ser un lugar clave del territorio, ya que en la huerta se desarrollan toda una serie de funciones importantes no solo para el mundo rural sino también para las ciudades. Por ejemplo, para abastecerla de alimentos de proximidad, contribuyendo con ello a la sostenibilidad de la agricultura como actividad productiva.

Este espacio periurbano juega unas funciones medioambientales importantes ante los retos que plantean la protección de la biodiversidad y el cambio climático. Por tanto, puede actuar de corredor natural por el que circulen sin obstáculos los vientos del mar a los núcleos urbanos, mitigando el efecto “isla de calor” de la ciudad.

Es imprescindible proteger este espacio de la expansión de las ciudades y del avance de una urbanización voraz.

El urbanismo debe recuperar y enfatizar su función social. Después de años de *boom* urbanístico y de la posterior crisis inmobiliaria y económica, la planificación urbanística ha de ponerse al servicio de las personas, del bien común, y no exclusivamente de los beneficios económicos. Esto implica poner freno a la construcción de viviendas residenciales innecesarias, sobre todo, porque los estudios demográficos no prevén para la próxima década grandes aumentos de población. Ya se están diseñando, aunque hagan falta más esfuerzos, políticas públicas para poner en circulación entre colectivos necesitados de vivienda una gran cantidad de inmuebles desocupados, así como el impulso de cooperativas de vivienda.

Interdependencia entre el desarrollo urbano y el medio ambiente. Es vital un urbanismo que siga los criterios ecológicos y medioambientales para garantizar la sostenibilidad de los ecosistemas del área de influencia de la ciudad. Con 1,6 millones de habitantes, el área metropolitana de València, cuenta con parques y espacios de alto valor ecológico (El Parque Natural de l'Albufera, la Calderona, el cordón litoral, el paisaje histórico de l'Horta...). Por tanto, una clave de futuro para el territorio es precisamente compatibilizar el desarrollo de la ciudad con el respeto a estos lugares que dan al territorio un alto valor añadido para residentes y visitantes. Su preservación es imprescindible porque son un activo social y ecológico de primer orden, ya que cuando se destruyen o degradan es difícil, si no imposible, reponerlos.

Se ha vendido equivocadamente la idea de que el camino hacia la sostenibilidad exige sacrificios: tengo que reciclar, tengo que ir en bici para no contaminar..., cuando lo empírico apunta a lo contrario; tener ciudades menos contaminadas, más saludables, por las que se pueda pasear, nos hace más felices. Una ciudad más sostenible e inclusiva es una ciudad más feliz.

5 **La ciudad postcrisis apenas cambiará físicamente en una década.** La ciudad será en apariencia prácticamente igual, lo que no significa que se produzcan cambios de calado, pero estos tendrán que ver más con el *software* de la ciudad y con los nuevos usos y formas de gestionar la urbe. Los grandes cambios en la ciudad de los próximos años no se podrán inaugurar y una de esas transformaciones tiene que ver con el capital humano. Más que inaugurar equipamientos, será el tiempo de dotarlos de personal suficiente para garantizar unos servicios básicos de calidad para la ciudadanía.

La localización, el lugar donde vivimos, es cada día más importante. Habrá cambios en la manera de trabajar porque cada vez es más difícil separar la manera de que vivimos de la de como trabajamos. La localización de las personas, el lugar donde se elige vivir, es cada vez más importante contrariamente a lo que se pensó cuando internet entró en nuestras vidas. Las grandes empresas buscan ubicarse más en los centros históricos y menos en polígonos industriales. A la gente le gusta vivir en la ciudad consolidada. Aunque suene chocante, el automóvil en propiedad o el chalé a las afueras acabará convirtiéndose en algo anecdótico. La ciudad, sinónimo durante años de individualismo y anonimato, será cada vez más sinónimo de barrio, de espacio público compartido. En cualquier caso, tampoco cabe esperar fórmulas de vida puras.

6 **Nuevas escalas: identitaria, metropolitana y megarregión.** Emergen nuevas escalas que las Administraciones Públicas no están teniendo en cuenta todo lo que debieran. La ciudad se entiende como municipio y parte de la provincia, la comunidad autónoma o el Estado, estableciendo unas líneas que condicionan lo que pasa en el territorio. Pero esas líneas no saben acotar el surgimiento de esas nuevas escalas: una de ellas es la escala de la identidad, el apego y la satisfacción de las personas con su vida diaria y su territorio.

Los barrios que han mantenido su dinamismo y han crecido en población durante los años más duros de la crisis han sido los cascos históricos de València. Ahí están los casos de Russafa, Benimaclet, Campanar, Patraix o El Cabanyal... Esos núcleos han sabido adaptarse y ser vibrantes en un momento difícil. Por tanto, esa escala de la identidad, de la vida diaria, tiene y tendrá un nuevo peso en la organización y gestión de la ciudad. La elección de la identidad es, probablemente, la elección económica más importante que hace una persona.

El área metropolitana es otra escala emergente; una unidad territorial de consumo, trabajo y ocio, el lugar por el que nos desplazaremos a diario. Y también están las megarregiones, que son áreas de intercambio económico y cuyo ejemplo más cercano es el corredor mediterráneo.

7 **Una ciudad menos especializada y más diversificada.** Las ciudades del mundo con más éxito son las que están más diversificadas y tienen usos distintos en cada uno de sus espacios porque lo deseable no es la segregación sino la diversificación, la integración de usos en un espacio. No hay un barrio exclusivo de compras, otro de trabajo, otro de turismo. Aquella idea de parque tecnológico, tan de moda en los años 80, que fijaba la actividad laboral a diez minutos en coche de la ciudad y que cuando se acaba te vuelves a casa y el parque se queda, es hoy un modelo caduco. Cobra sentido utilizar los espacios durante más horas. La vida segmentada se ha extinguido, no solo para los sectores creativos sino para todo el mundo.

Esa división de ocho horas de trabajo, ocho de ocio, y ocho de sueño se ha transformado en un *totum revolutum*, de manera que no sabemos ya cuándo trabajamos, cuándo descansamos o nos divertimos o cuándo dormimos. La división entre la vida diaria y el trabajo se ha diluido y con la configuración urbana sucede lo mismo. Los espacios donde vivimos se parecen más a los espacios en los que trabajamos.

8 **Participación ciudadana en los cambios: el derecho a la ciudad.** La resiliencia tiene que ver con la capacidad de los seres humanos para adaptarse a situaciones adversas y crear nuevos escenarios. Cada vez es más importante la capacidad de las personas para cambiar su entorno a mejor y, en las últimas décadas, los ciudadanos no han participado desgraciadamente demasiado en el diseño de las políticas públicas ni en la generación de esas transformaciones urbanas que les afectan. El hecho de querer un sitio, de estar a gusto en un lugar, es la herramienta de recuperación y transformación más importante de todas. El hecho de querer a València, al territorio, es lo que permite mejorarlo. La estima crítica, sin nostalgia del pasado, valorando las raíces, es una de las mejores maneras de proyectarse al futuro.

Un consenso político por el bien de la ciudad y sus ciudadanos. Las ciudades que han sabido transformarse para bien son aquellas cuyos políticos han construido sobre el trabajo del político anterior, con independencia de su adscripción partidista. En ese sentido, se precisan pactos en torno a las cuestiones esenciales entre partidos políticos y ciudadanos para construir ciudad.

9 **El futuro de las infraestructuras y la movilidad.** La políticas de las últimas décadas se han caracterizado por poner el énfasis en las grandes infraestructuras en detrimento de las infraestructuras que utilizan a diario miles de personas (transporte urbano e interurbano). Es perentorio mejorar estas últimas. También ha surgido la necesidad de proteger y mejorar la infraestructura verde frente a la gris. La Unión Europea impulsa desde los años 90 la creación de una red verde, donde los espacios naturales estén conectados entre sí y no se vean amenazados por el avance de la urbanización; es una tendencia a consolidar en los próximos tiempos.

Además, la ciudad debe crecer de forma más diversificada; no todo puede fiarse a la evolución de la construcción y el turismo. El urbanismo del futuro no debe permitir la construcción en espacios físicos

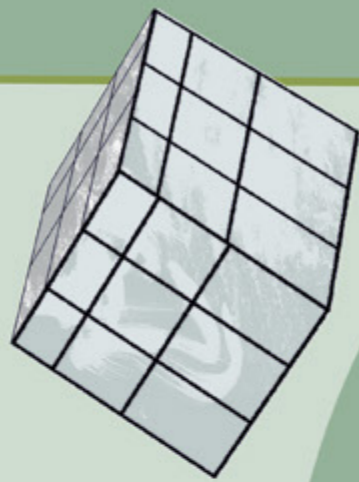
amenazados, como es la primera línea de la costa o las áreas inundables porque los costes económicos y sociales de esas decisiones son elevados e insostenibles.

En términos de movilidad, la propiedad tenderá a diluirse y se camina hacia un modelo más integrado. La influencia del coche decaerá por el problema de la contaminación pero también por las tendencias puramente de mercado. El coche compartido, los vehículos eléctricos o híbridos, el transporte público, la bicicleta y, en general, todos aquellos medios de transporte no contaminantes ganan peso en los nuevos patrones de movilidad.

10 **València es una capital acogedora.** Es una ciudad con bajas barreras de entrada, tanto sociales como económicas, donde da igual el origen, la orientación sexual o la edad de las personas. El hecho de estar a gusto donde vivimos significa que disponemos de las condiciones básicas para implicarnos en un territorio, para realizarnos y desarrollarnos vitalmente. Para la élite más formada, ese es un requisito importante a la hora de elegir donde instalarse.

València es una ciudad inclusiva por naturaleza, está en su ADN, y la calidad de vida que la caracteriza es buena como elemento productivo para todos los segmentos de la actividad. Ambas características deben formar parte de la narrativa estructural de la ciudad.

¿CÓMO CONSUMIREMOS?
DISTRIBUCIÓN, LOGÍSTICA



Cubo Mirror Silver /
Velocidad suave / 3x3x3 /
Base negra

EUR 5,91€

Envío GRATIS

AÑADIR AL CARRITO



Cubo velocidad suave / 3x3x3 /
Velocidad Nivel Profesional /
Base negra

EUR 4,27€

Envío GRATIS

AÑADIR AL CARRITO

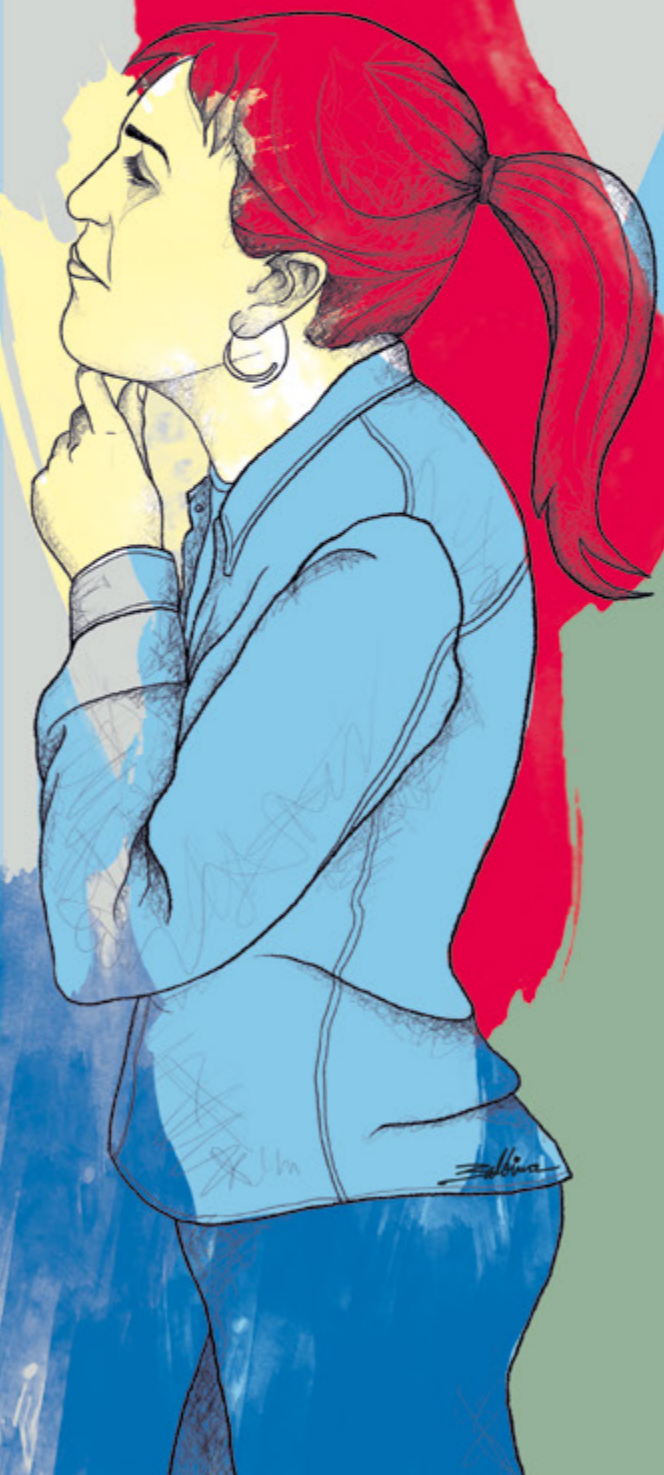
♥ (379)



ave / 2x2 /
ofesional /

♥ (225)

RITO



Participantes:

Socia Directora
de Broseta Abogados

ROSA VIDAL

Delegado en la
Comunitat Valenciana
de Transporte XXI

ANTONIO MARTÍNEZ

Periodista
de Valencia Plaza

XAVI MORET

Directora
General de Slisa

YOLANDA ATIENZA

1 El consumidor volcará su personalidad en sus decisiones de compra.

Los referentes sociales seguirán influyendo en las decisiones de compra de los consumidores, que buscan en el acto de la adquisición el acercamiento a esos referentes. La compra estará alineada con los valores de cada consumidor. La publicidad tradicional tendrá que competir cada vez más con las impresiones recibidas de otros consumidores o de *influencers*. Las empresas seguirán interactuando con sus clientes a través de las redes sociales, pero quedarán expuestas a críticas cuyo alcance no podrán controlar. En la actualidad, cuatro de cada diez consumidores ya tienen las redes sociales como principal fuente de inspiración en internet para sus decisiones de compra, por delante de las páginas corporativas, los compradores de precio o los sitios multimarca.

2 Aumentará el consumo inteligente, más basado en la utilidad y en la versatilidad. El consumo de los *Millennials* estará más pegado al presente, será más racional (se compra lo que realmente se necesita) y menos compulsivo. Omnicanalidad e inmediatez marcarán el proceso de compra, pero las decisiones serán más racionales, sobre todo en el consumo de mayor nivel.

Las empresas, por su parte, dispondrán cada vez de mayor información sobre el perfil de sus clientes. Recopilar y analizar esos datos para convertirlos en información valiosa será uno de sus principales retos, un proceso esencial para conocer las necesidades y exigencias del cliente y superar sus expectativas. De ese modo podrá adaptar su oferta para fidelizar a sus clientes actuales y alcanzar otros nuevos.

3 El consumo del futuro eliminará intermediarios. Compraremos coches en Amazon igual que se compran los *smartphones* directamente a quienes los fabrican. Los intermediarios que no aporten nada a la cadena acabarán siendo descartados, lo que repercutirá en menores costes y precios más bajos.

Desde el punto de vista de las empresas, la desaparición de intermediarios puede suponer una ventaja esencial para las compañías que mejor gestionen la relación directa con sus clientes. Este tipo de relaciones sin intermediarios irá a más en los próximos años.

4 Los consumidores más jóvenes no valoran tanto la posesión como la experiencia. El sentido de propiedad de determinados bienes perderá centralidad conforme aumente la disponibilidad inmediata de ciertos servicios, una tendencia que se verá reforzada con el avance de las plataformas de economía colaborativa. La información que las empresas recibirán de sus clientes será esencial para poder diseñar experiencias únicas y adaptadas a cada cliente.



5 El comercio sin logística no es viable, aunque para el consumidor sea la parte menos visible del proceso: sabe lo que quiere y lo quiere rápido, pero no le preocupa cómo. Sin logística no se podrá dar respuesta al consumidor que viene, que busca el plazo mínimo entre el acto de compra y la recepción del producto. La necesidad apunta a una logística robotizada, inteligente de bajo coste y con una rápida conectividad con el cliente. Las empresas necesitan digitalización, tecnologías y gestión comercial. Los operadores logísticos tradicionales tendrán que enfrentarse a la aparición de nuevos competidores que en ocasiones vendrán de otros sectores. La exigencia de las empresas aumentará conforme se incrementen las capacidades tecnológicas de empresas de logística en aspectos como conducción autónoma, logística en tiempo real con gestión de información en la nube o robotización de la carga y descarga.

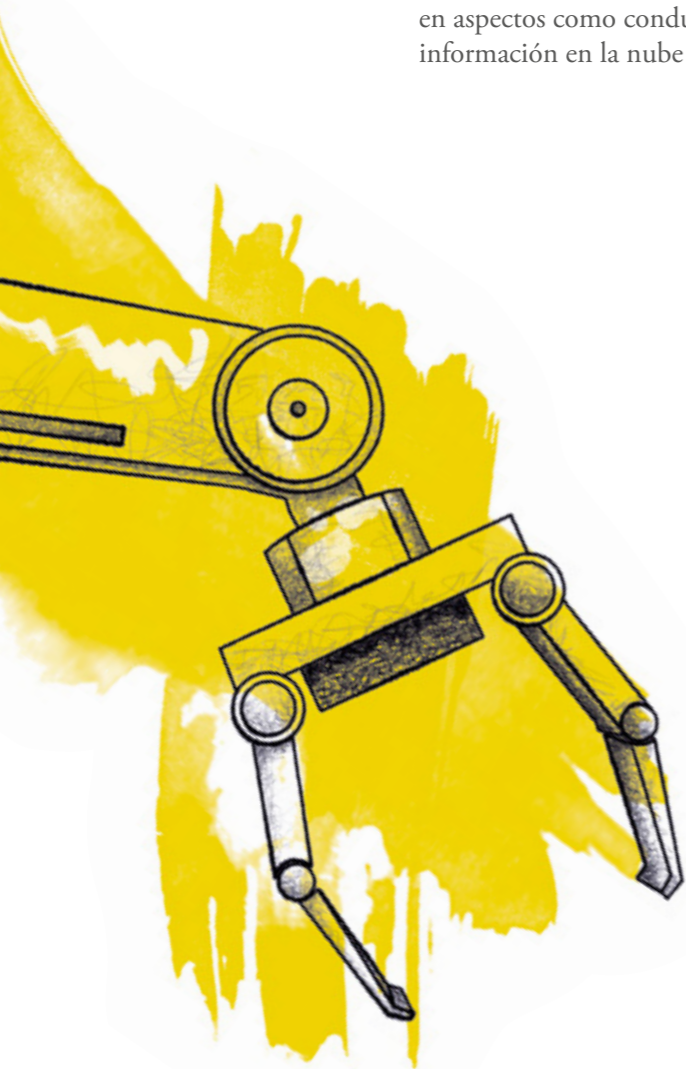
6 La inversión en infraestructuras adecuadas será clave para que la logística pueda dar respuesta a la revolución comercial que introduce el e-commerce. El desarrollo de estas infraestructuras será imprescindible para la descentralización de los centros logísticos con el fin de acercarlos a los consumidores finales. Se trata tanto de infraestructuras de transporte y logísticas como redes de comunicación e internet de alta velocidad.

7 El pequeño comercio en tienda física va a seguir teniendo demanda, pero ha de saber adaptarse a los nuevos tiempos. La clave de la supervivencia será la especialización y la experiencia, además de la convivencia de los canales *online* y *offline*. Las tiendas que no incorporen *e-commerce* tendrán muy complicada su supervivencia. El potencial del comercio físico tradicional será el valor añadido al cliente en detalles como la formación del consumidor. Las empresas de *retail* tendrán que aumentar la calificación de sus profesionales para satisfacer esa demanda. Los *showrooms* irán a más como lugares de prueba (y adquisición) de productos que son enviados al cliente desde otros puntos. Las categorías con más posibilidades para abrirse paso en este canal de venta asistida son aquellas en las que para el consumidor aún es importante “ver y probar”, como los productos de moda y accesorios de marca, joyería de lujo o electrónica de última generación.

8 El consumidor del futuro será más exigente y más sensible a múltiples factores más allá del precio. Siempre que sea a costes asumibles, los factores medioambientales o la sensibilidad hacia los productores de proximidad van a pesar más en las decisiones de compra. También influirán aspectos relativos a la nutrición saludable. Pero el consumidor necesita recibir la información adecuada para ser más responsable en sus decisiones. Las empresas que apuesten por responder a las nuevas preocupaciones de los consumidores obtendrán su recompensa.

9 Asistiremos a una polarización de la oferta entre productos básicos o de bajo coste y los de alto valor añadido, en los que se buscará diferenciación y distinción. La correlación entre el poder adquisitivo y el producto adquirido se difuminará, de forma que un mismo consumidor podrá decantarse por referencias *premium* o básicas para diferentes productos.

10 Las plataformas de economía colaborativa ocuparán un papel central en las decisiones de compra del futuro, pero las administraciones tendrán que garantizar la regulación de la oferta. La flexibilidad condicionará la forma de entender el trabajo, circunstancia que irá acompañada del aumento de profesionales *freelance*.



¿MÁS SALUDABLES?
ALIMENTACIÓN,
CONSUMO, BIOÉTICA

ACTIVIDAD FÍSICA



DIETA MEDITERRÁNEA
COCINAR

SUPERPOBLACIÓN

Participantes:

Panadero
JUANJO RAUSELL



Profesora de tecnología
de los alimentos
PURIFICACIÓN GARCÍA

Oncóloga
ANA LLUCH



Periodista de TVE
y La Vanguardia
PACO ALONSO

SEREMOS MÁS SALUDABLES EN 2017... En la medida que

Recuperemos definitivamente los valores de la dieta mediterránea, de una forma actualizada, adaptada a las necesidades de cada persona y edad. Una dieta asignada a nuestra civilización por circunstancias de emplazamiento geográfico a orillas del mar Mediterráneo, una forma de entender la alimentación, social e inteligente, basada en tres pilares: aceite de oliva, cereales y vid, una dieta que todos conocemos y alabamos sus bondades, pero que muy pocos llevan a la práctica.

Sus características principales son el alto consumo de vegetales (frutas, verduras, legumbres y frutos secos), pan y otros cereales, el aceite de oliva y el consumo regular de vino en cantidades moderadas. En 2027 se cumplirán nada menos que 17 años desde que fuera declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, veremos si fue tiempo suficiente para ponerla en práctica.

Las dietas personalizadas con el avance de la nutrigenómica y nutrigenética, ofrecen un mayor abanico de posibilidades para una alimentación específica, exenta de incompatibilidades alimentarias.

Durante el siglo XXI el conocimiento del metabolismo, de las interacciones genes-nutrientes y de los alimentos, mejorará la alimentación de las personas y ofrecerá una nutrición cada vez más específica. Este será uno de los pilares de la nutrición moderna. Pero para ello harán falta de forma ineludible nuevos especialistas en nutrición no sólo capaces de entender la alimentación desde un punto de vista clásico, sino también de aplicar e incorporar las nuevas tecnologías de la era postgenómica, y de tener un buen conocimiento sobre los alimentos funcionales, su industria y de estar bien entrenados también dentro del campo de la seguridad alimentaria.

Exista una educación alimentaria desde el jardín de infancia, pasando por la escuela primaria y secundaria, aplicada de forma transversal, para el aprendizaje de los niños, no como una materia anecdótica y aislada, sino dentro del currículum formativo, con el mismo valor académico que las Ciencias Naturales, Matemáticas, Historia o Inglés. Una educación alimentaria encaminada a mejorar los conocimientos, actitudes y prácticas en las personas para lograr una vida sana y productiva. Ayudando a las personas a decidir y actuar de forma positiva en lo que respecta a su alimentación, nutrición, salud y medioambiente.

Volvamos a cocinar y recuperemos hábitos de conducta perdidos por la presión social y laboral. Hay que volver al mercado a comprar, a planificar los menús familiares o individuales, y a sentarse en la mesa para compartir. Esta es una de las razones directamente vinculadas con el aspecto inmaterial de la dieta mediterránea: cocinar los alimentos en un espacio al aire libre, en definitiva, socializar el alimento y disfrutar de él en compañía de la familia y amigos.



5 La administración fomente una mejor alimentación en los centros públicos donde ejerce tutela administrativa, como una premisa interés general, trasladando a comedores colectivos de colegios, hospitales y geriátricos, valores ejemplares y no los criterios puramente económicos de adjudicación concursal.

La importancia del servicio de alimentación debe equipararse a las relaciones humanas, pedagógicas y asistenciales que se ofrecen en los centros públicos. El servicio de alimentación no puede estar infravalorado respecto a otros servicios, es tremendamente importante, tanto para la recuperación, rehabilitación, como para la formación del individuo.

6 Tengamos en cuenta que en 2050 el planeta tendrá que alimentar a 9.600 millones de personas. Habrá que disponer de recursos suficientes para la nutrición de esas personas y hacer sostenible la vida en el planeta, obteniendo fuentes de proteína que generen menor impacto. Genetistas, bioquímicos y *data scientists*, deberán reinventar los alimentos.

Desgraciadamente, hoy en día, la escasez de alimentos es un problema real, una de cada siete personas sufre inseguridad alimentaria. A pesar de esta grave situación, la carencia de alimentos puede que no sea el mayor problema de la humanidad a largo plazo.

Los expertos creen que la superpoblación es un problema mucho más urgente. Según la EPA (Agencia de Protección Ambiental), la superpoblación significa que un área tiene más seres vivos de los que el entorno puede soportar de manera sana. Al crecer la población, los recursos tienen que ser ampliados y esto no incluye sólo alimentos, sino también agua potable, acceso a la vivienda, eliminación segura de residuos y atención médica. Este es el gran reto y condicionante de la humanidad a corto y medio plazo.

7 Mejoremos la percepción de la actividad física adecuada a cada fase de la vida, reduciendo el nivel de estrés. Siempre adaptada a nuestras posibilidades y realidad. Desde el nacimiento los bebés deben ser estimulados para ser activos, incluso antes de que puedan gatear. Con el cuerpo joven de un niño o un adolescente en etapas de crecimiento, se deben realizar tres tipos de actividad física de forma proporcional: ejercicio aeróbico, también de fortalecimiento muscular y de actividad para fortalecer los huesos.

Para mantener un buen estado de salud en la madurez, hay que establecer una rutina diaria, tranquila y proporcionada que incluya actividad física aeróbica y de fortalecimiento muscular acondicionado a las posibilidades de cada individuo. Afortunadamente la actividad física para personas mayores en la actualidad es un fenómeno social aceptado por todos.

8 Obtengamos productos alimentarios sanos y equilibrados, obtenidos de manera respetuosa con el medio ambiente, para que sean fuente de salud.

El vegetarianismo es una tendencia creciente, pero es necesaria una mayor investigación y conocimiento de estas dietas, así como de sus riesgos y beneficios y poder aconsejar nutricionalmente de forma correcta para evitar déficits y otros problemas derivados.

El ser humano además de omnívoro, es selectivo. A partir de lo disponible a su alrededor clasifica lo comestible y lo no comestible, lo preferible y lo no preferible, lo recomendable y lo no recomendable y lo asequible y lo no asequible. Todo lo que es consumible por los hombres no es necesariamente consumido. La elección se puede hacer, bien por razones técnicas y económicas, gusto o sabor, por las creencias sobre la bondad o maldad de cada alimento, incluso por el estatus que ocupa cada alimento en una cultura y sociedad determinada, en definitiva, hay muchas razones que no siguen una línea científica o racional. Estas consideraciones deberán ser anécdotas del pasado. Ser omnívoro implica mayor autonomía, libertad y adaptabilidad al medio.

9 Mentalicemos a la población de que somos en parte aquello que comemos, de forma que una parte importante de nuestra medicina sea nuestra propia alimentación.

El viejo proverbio alemán “Somos lo que comemos” marca en la alimentación diferencias étnicas y sociales, clasifica y jerarquiza a las personas y a los grupos, manifiesta las formas de entender el mundo e incorpora un gran poder de evocación simbólica. El acto de alimentarse hace confluir en un mismo momento al hombre biológico y al hombre sociocultural.

10 Seremos más saludables en la medida que se produzca de forma global una gran revolución alimentaria, a todos los niveles. Un gran sismo innovador en la intersección de la comida, la tecnología y los cambios sociales. Al igual que el fuego y la cocción de los alimentos fueron la revolución tecnológica en la prehistoria, el hombre lo es en esta nueva era geológica, que algunos científicos denominan antropozoico, con muy buen criterio, porque el ser humano es el artífice del cataclismo que se nos viene encima. Por tanto está obligado a encontrar una solución para nutrirse de forma adecuada con aquello que tenga a su alcance, y si no, deberá crearlo.

Anexo (otras consideraciones) :

Evidentemente quedan muchas cuestiones en el aire, que hemos abordado y trascienden más allá de este mero decálogo y que son ciertamente preocupantes para el conjunto de la sociedad, como la incidencia de la obesidad y otras enfermedades.

Sin duda la mayor preocupación que hemos expresado todos los presentes en la reunión gira en torno al modelo social en que estamos inmersos, y que ha afectado a los hábitos alimentarios de forma muy negativa.

También observamos el lado oscuro de la industria alimentaria para la salud de las personas, bajo los parámetros y normativas que rigen en la actualidad, donde ellos mismos, las grandes multinacionales y empresas de distribución, son quienes marcan los objetivos y las necesidades alimentarias de las personas.

Con una mayor autonomía por parte de los consumidores podremos afrontar el reto de ser más saludables. Existen incipientes iniciativas en ese sentido: Comprar cerca, productos que conoces, más naturales y sostenibles o hacértelo tu mismo (Km.0, *Growsumers*, *Do-it-Yourself*, Huertos urbanos, Compra de productos a granel).

Una revolución que como todos los grandes cambios sociales debe empezar por pequeños gestos y acciones individuales.



Durante la celebración de las diez reuniones que han dado lugar a “Eixida 2027, la Comunitat Valenciana d'ací a deu anys”, se pidió a todos los participantes en las mesas que resumieran en una palabra o en una frase la idea central de su visión del futuro de la autonomía. A continuación se recogen todas ellas. Una tormenta de ideas, visiones de futuro y deseos que expresaron los 40 representantes de la sociedad civil que han participado en el proyecto.

TODO VA A CAMBIAR Y ES RESPONSABILIDAD NUESTRA Y SOLO NUESTRA QUE CAMBIE TODO A MEJOR O A BASTANTE PEOR | ELS GRANS CANVIS EN LES CIUTATS EN ELS PRÒXIMS 10 ANYS NO SERAN OBRES QUE ES PUGUEN INAUGURAR | ESPERANZA DE IGUALDAD | EL 65% DE LOS TRABAJOS QUE DESARROLLAREMOS EN EL AÑO 2027 HOY TODAVÍA NO SE HAN INVENTADO | LA CIUDAD DEL FUTURO SERÁ UNA CIUDAD CON VÍAS FLEXIBLES, LLENA DE VEHÍCULOS QUE COMUNICAN ENTRE SÍ Y CON EL ECOSISTEMA DE LA CIUDAD Y LA GRAN MAYORÍA DE ELLOS VEHÍCULOS ELÉCTRICOS | NANOTECNOLOGÍA | UNA SOCIEDAD QUE ABRAZA | ESCUELAS ABIERTAS SIN MUROS DE NINGÚN TIPO | LA SOCIEDAD CIVIL DEBE ASUMIR SU RESPONSABILIDAD | HEM D'ACONSEGUIR ALIMENTS SANS I EQUILIBRATS PERQUÈ LA NOSTRA DIETA SIGA EQUILIBRADA I A MÉS, PRODUÏDA SENSE AGRESSIONS AL MEDI AMBIENT | BLOCKCHAIN, TRANSPARENCIA COMPARTIDA | ES FUNDAMENTAL RECUPERAR LA CULTURA DEL ACUERDO. NADIE NOS VA A ESPERAR. Y TENEMOS QUE PENSAR JUNTOS DESDE LA COMUNITAT VALENCIANA | CAMBIAR EL CONCEPTO DE EDUCACIÓN POR EL DE APRENDIZAJE | LA MOVILIDAD URBANA TIENE QUE SER UNA MOVILIDAD FLEXIBLE, RÁPIDA Y QUE RESUELVA LAS NECESIDADES INSTANTÁNEAS | LOS MEJORES EMPLEOS ESTARÁN EN MANOS DE LOS MÁS CAPACES DE GESTIONAR LA COMPLEJIDAD | EL E-COMMERCE CONVIVIRÁ CON LA TIENDA FÍSICA COMO ACTIVIDAD EXPERIENCIAL | EL AVANCE DE LA MUJER REDUNDA EN EL INTERÉS GENERAL | LA CALIDAD DE LAS INSTITUCIONES ES FUNDAMENTAL PARA MIRAR A 2027 | OPTIMISMO | ESPERE QUE D'ACÍ 10 ANYS HÀGEM ACONSEGUIT RURALITZAR LES NOSTRES CIUTATS I EL NOSTRE TERRITORI | INTELIGENCIA AUMENTADA | UNA ESCUELA INTEGRADORA, DE TODOS Y PARA TODOS |

LA MOVILIDAD DEL FUTURO SERÁ MUCHO MÁS FLEXIBLE, SERÁ MUCHO MÁS AMIGABLE, Y TENDREMOS MÁS OPCIONES QUE ELEGIR, Y SERÁ TAMBIÉN MÁS AMIGABLE PARA EL PEATÓN Y EL CICLISTA | SEREMOS MÁS SALUDABLES EN 2027 SI CONSEGUIMOS QUE EN LAS ESCUELAS ENTREN DENTRO DE LA MATERIA CURRICULAR DE LOS ALUMNOS EL SABER COCINAR, EL SABER QUÉ HACER CON LOS ALIMENTOS. SON CIENCIAS NATURALES | SI LA COMUNITAT VALENCIANA QUIERE LIDERAR EL CONSUMO EN ESPAÑA NECESITAMOS UNA LOGÍSTICA INTELIGENTE Y PRÓXIMA AL CONSUMIDOR | CREO EN UN FUTURO EN QUE SEAMOS CADA VEZ MÁS IGUALES | DENTRO DE 10 AÑOS SEREMOS MÁS SALUDABLES SI GARANTIZAMOS LA DIETA MEDITERRÁNEA | EN EL FUTURO VA A SER UNA MOVILIDAD MUCHO MÁS RÁPIDA, MUCHO MÁS AMPLIA Y MUCHO MÁS SOSTENIBLE | CONOCIMIENTO | APOSTAR DE UNA MANERA MÁS DECIDIDA POR EL TALENTO FEMENINO ES CUESTIÓN DE TODOS | HABRÁ MÁS EMPLEO PERO PARA LOS MEJOR FORMADOS | SEREMOS MÁS SALUDABLES SI ALIMENTAMOS A NUESTROS NIÑOS Y A NUESTROS MAYORES EN LOS HOSPITALES Y LOS COLEGIOS. Y TE LO DICE UN PANADERO; ¿TÚ QUÉ SÚPER PODER TIENES? | EL PAPEL DE LA MUJER SERÁ EL QUE TODOS TRABAJEMOS DESDE HOY | PLURALIDAD Y DIÁLOGO | LA TECNOLOGÍA TRANSFORMARÁ EL EMPLEO | HA SIDO UN PLACER HABLAR DE URBANISMO Y LAS CIUDADES DEL FUTURO, DE VALÈNCIA CON GENTE TAN MARAVILLOSA Y QUE SABE TANTO DE URBANISMO | ESPERO QUE VALÈNCIA EN 10 AÑOS SEA UNA CIUDAD MÁS SOSTENIBLE PERO NO SÉ SI LO CONSEGUIREMOS | EL CONSUMIDOR DEL MAÑANA SERÁ MÁS CONSCIENTE, RESPONSABLE E INFORMADO | PLANIFICACIÓN Y CONSENSO DE EMPRESARIOS Y POLÍTICOS | MÁS AUTONOMÍA PARA LOS CENTROS Y EL PROFESORADO

**Participants:**

Paco Alonso
Francisco Álvarez
Yolanda Atienza
Helena Beunza
Dionisio Campos
Guillermina Cano
Pilar Caro
Luis Díe
Ana Durán
Elena Fernández
Juan Carlos Ferriol
Purificación García
Susana Gisbert
Francisco Goerlich
Javier Jiménez
José María Lagarón
Ana Lluch
Fernando Marhuenda
Ramón Marrades
Antonio Martínez

Empar Martínez
Inmaculada Martínez
Javier Martínez
Carme Melo
Adolfo Montalvo
Xavi Moret
Joan Navarro
Rafa Navarro
Daniel Orient
Francisco Pérez
Santiago Posteguillo
Javier Quesada
Juanjo Rausell
Juan Romero
Tomás Ruíz
José Sierra
Cristina Vázquez
Rosa Vidal
Edelia Villarroya
Silvia Zarza

Coordinación:

Juan Zumalde

Edita
Feria Valencia

Ilustraciones, diseño y edición
Balbina Benito
www.balbinabenito.com

Impresión
Ingenia Print 1440, S.L.

La impresión de esta publicación se ha realizado
empleando papel reciclado y tintas ecológicas.

Este es un documento de libre descarga al que se puede acceder a
través de la web de Feria Valencia (www.feriavalencia.com).

